



Diócesis de San Juan de los Lagos

Abril 2024 No.527

Boletín de Pastoral

Vida pastoral y formación integral



CULTURA



**SEMANAS DE LA
CULTURA CATÓLICA
SOBRE IDENTIDAD CATÓLICA**

SUMARIO

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 28 A. P. 21
Tel. (395) 785 0020
cpastoral@gmail.com
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Consejo Editorial: Pbro. Rafael Domínguez García, Cango. Ireneo Gutiérrez Limón, Pbro. Francisco Escobar Mireles, Pbro. Miguel Ángel Dávalos Díaz, Pbro. Jorge Luis Aldana, Pbro. Sergio Abel Mata, Pbro. Moisés Hernández Hernández, Pbro. Francisco Ledezma, Pbro. Jaime Fonseca González, Pbro. Ildefonso García, Sr. Jaime Jaramillo.

Diseño Gráfico: Miguel Ángel Ramírez Hernández.

1.- Editorial <i>Cultura y Dignidad Humana</i>	1
2.- Voz del Pastor	2
3.- Espiritualidad Pastoral <i>Cuidado con ciertos influencer pseudocatólicos</i>	3
4.- Iglesia en salida <i>Una Iglesia en salida, que promueve la Dignidad Humana</i>	5
5.- Forjando cultura con identidad cristiana <i>Redes Sociales y tiempo electoral</i>	7
6.- Raíces vivas de nuestra fe <i>La Colegiata de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos</i>	9
7.- Cultura del buen trato <i>Apuntes breves sobre el Tercer Congreso Latinoamericano "vulnerabilidad y abuso"</i>	10
8.- "Ni muy muy, ni tan tan" <i>"La importancia de la utilización de nue- vos lenguajes sin descuidar el respeto por la lengua original"</i>	12
9.- Tips TIC <i>La Comunicación Trinitaria Modelo de comunicación auténtica</i>	13
10.- Página pedagógica <i>La alegría del Resucitado dignifica al ser humano</i>	14
11.- Subsidio de Evangelización y Pastoral <i>Semanas de la Cultura Católica</i>	16
12.- Ruta del sínodo <i>La Vida Consagrada y los Movimientos Laicales, un signo carismático</i>	56

CULTURA Y DIGNIDAD HUMANA

El 8 abril 2024, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe publicó la Declaración "Dignitas infinita" (aprobada por Papa Francisco el 25 marzo), sobre la dignidad de la persona humana. Habla de aspectos oscurecidos en la conciencia de muchos hoy en día.

Menciona cuatro dimensiones del concepto de dignidad humana (nn. 7-8): Ontológica (por el hecho de existir, la persona es querida, creada y amada por Dios). Moral (dotado de conciencia, el ser humano debe decidirse libremente a actuar como ser capaz de amar y ser amado). Social (tiene derecho a ciertas condiciones mínimas para vivir de acuerdo a esta dignidad). Existencial (enfrenta condicionamientos como contextos, enfermedades, adicciones...).

La dignidad moral puede "perderse", pero no anular la ontológica, y quien obra el mal debe convertirse. Y si la contradice una situación indigna que viva, subsiste más allá de toda circunstancia. Así discernimos los falsos derechos humanos que puede equivocadamente promulgar una cultura.

Porque el ser humano es imagen de Dios (18), elevado por Cristo (19), con una vocación de plenitud (20-21), comprometido con su propia libertad (22), por su estructura relacional (26-28), liberándose de condicionamientos sociales y morales (29-32).

Algunas violaciones actuales: pobreza; guerra; trabajo de migrantes; trata de personas; abusos sexuales; violencia contra mujeres; aborto; maternidad subrogada; eutanasia y suicidio asistido; descarte de discapacitados; teoría del género; cambio de sexo; violencia digital.

De la dignidad humana desde una moral socio-política depende el valor especial que atribuimos a la vida humana sobre todas las demás formas de vida y de existencia.

Por ejemplo, es moralmente permisible y hasta requerido, salvar la vida de un enemigo sobre la de un bello pavorreal, o preferir la vida de un grupo de personas más que el cañón de un río donde decidimos construir una presa.

El problema con esta noción de dignidad es que pocos la entienden como pertinente a todos los individuos por igual. Además, la mayoría de personas tiende a "relativizar" las concepciones morales, calificándolas y limitándolas según sus intereses y su cultura.

Esto nos pone frente al problema del "relativismo cultural" y las dificultades reales emanadas de la diversidad cultural, para respetar la dignidad humana. Imaginemos un gobierno, cuya concepción de dignidad humana le lleva a realizar ciertas políticas públicas y leyes que afectan la dignidad de sus ciudadanos; esta cuestión cultural tiene implicaciones y repercusiones muy profundas en nuestra vida. Por encima de sus gustos morales o ideologías, un gobierno está al servicio de la persona y de su dignidad.

Por ello se necesita una reflexión ética y política sobre tema tan trascendente. Una reflexión ética se pregunta por los límites que la dignidad pone a las visiones morales de individuos y mayorías. Y una reflexión política explora los límites de los deseos de la mayoría de sentirse más en su comunidad política, y a la necesidad de las minorías de ser respetadas dentro de la comunidad política donde viven.

Un país no puede darse el lujo de la discriminación, pues es un daño que pone en peligro la dignidad de las personas, al estipular que hay algún grupo que vale más que los otros. El esfuerzo del Estado y de todo gobierno debe ser proteger la dignidad de cuantos conviven en una nación, por encima de su diversidad cultural, y evitar proteger una cultura dominante u oficialista. La reflexión política nos lleva a concluir que, el gobierno está al servicio de la dignidad de la persona y del bien común.

La Iglesia, a lo largo de la historia, ha tenido, tiene y tendrá un papel importante en la defensa de la dignidad desde el Evangelio: propiciando el diálogo intercultural, y desencadenando una cultura de generosidad, servicio y exaltación de la dignidad humana.

Dice Dignitas infinita 65: "Cada persona individual y, al mismo tiempo, cada comunidad humana tiene la tarea de la realización concreta y efectiva de la dignidad humana, mientras que corresponde a los Estados no sólo protegerla, sino también garantizar las condiciones necesarias para que florezca en la promoción integral de la persona humana: 'en la actividad política hay que recordar que 'más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega' (FT 195; EG 274)".

«Recibirán una fuerza,
cuando el Espíritu santo venga sobre ustedes,
y de este modo serán mis testigos
en Jerusalén, en toda Judea y Samaria,
y hasta los confines de la tierra»
(Hch ,1 8).

Amada familia Diocesana: el tiempo de gracia que nos ofrece la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, y la venida del Espíritu Santo sobre la Iglesia, nos debe de llevar a profundizar cada vez más el mensaje de la Buena Nueva en nuestros corazones, en nuestras familias y en la vida diaria.

Por eso, como testigos del Resucitado, con la fuerza del Espíritu, llevamos hasta los confines de la tierra su mensaje. Pero no sólo hasta las periferias geográficas; el Espíritu Santo, que llena de fortaleza a la Iglesia en su camino, nos manda a las periferias existenciales, nos arroja a impregnar de su Vida cada una de nuestras expresiones culturales y de fe.

Allí se sustenta nuestra tarea incansable por provocar espacios que generen cultura, arte y tradiciones, llenos de la mística de comunión que el Papa Francisco en repetidas ocasiones nos ha insistido, como pastor de esta Iglesia.

En diálogo con la Comisión Diocesana de Pastoral de la Cultura y la Educación, nos ha parecido conveniente proponer la celebración de una SEMANA DE AL CULTURA CATÓLICA en todas las comunidades parroquiales de nuestra amada diócesis.

Será un tiempo fuerte, dedicado a formar conciencia y profundizar en la muy necesaria tarea de evangelización de la cultura y de la inculturación del Evangelio, sobre todo en ámbitos y ambientes alejados de la fe en Jesucristo y de la práctica del Evangelio.

Invito a los sacerdotes y demás agentes de pastoral a tomar muy en cuenta esta nueva iniciativa pastoral, que ciertamente aumenta un poco las actividades de nuestro calendario pastoral, pero que se irá convirtiendo, poco a poco, en un espacio que favorezca el desarrollo de las propuestas actuales de la Iglesia de diálogo y sinodalidad, y que impulse las que ya venimos trabajando en la Diócesis, de comunión y participación, y de transversalidad.

La Comisión Pastoral para la Cultura y la Educación ofrecerá elementos para vivir esta semana con creatividad, contenidos provechosos para reflexionar en los ámbitos mencionados y abrir caminos de encuentro y colaboración con actores y grupos culturales de la sociedad; y también diversas iniciativas que pueden aprovechar a su criterio y elección los consejos parroquiales de pastoral. Cada parroquia podrá adaptar estos materiales de acuerdo con sus necesidades y posibilidades.

Estoy seguro que esta oportunidad evangelizadora nos ayudará a descubrir la riqueza de nuestra identidad diocesana, que tiene sus más profundas raíces y sus frutos más preciados en la fe católica.

Los encomiendo a la intercesión maternal de nuestra Señora de San Juan de los Lagos, y les bendigo fraternalmente.

Mons. Jorge Alberto Cavazos Arizpe

Administrador Apostólico de la Diócesis de San Juan de los Lagos

CUIDADO

CON CIERTOS INFLUENCER PSEUDOCATÓLICOS

(P. Francisco Escobar Mireles)



En el continente digital habitan e interactúan millones de personas. Es preciso evangelizar ahí, pero hacerlo anunciando la Buena Noticia de Jesucristo, tal como la hemos recibido en la Iglesia, y permaneciendo en el mundo real, en el cual debemos santificarnos, sin virtualizarnos.

Jesús, desde Cafarnaúm, aldea de Galilea, el lugar de los paganos, evangelizaba el contorno. Jesús hoy utilizaría también las redes sociales, el Cafarnaúm de nuestros días. Se convierten en altavoz de sus palabras.

Tal vez la Iglesia no sea la que mejor comunique, pero sí es la que comunica lo mejor, que es el Evangelio. Más que la forma técnica de hacerlo nos interesa el mensaje que comunicamos: la Buena Noticia de la salvación en Cristo, en medio de tantas malas noticias y confusiones que nos agobian. Quien encuentra un tesoro, sabe que no solo es para él, y busca comunicarlo de alguna manera. Esa es la clave cristiana: usar los medios de manera edificante, y con sensatez dar y recibir los mensajes.

Ante todo, estudiemos nuestra fe en fuentes seguras, como es el Catecismo de la Iglesia Católica, y los mensajes apostólicos directamente en sus fuentes oficiales (<http://www.vatican.va>). Y conocer la distinta autoridad de cada documento:

Un cambio en doctrina, disciplina sacramental o interpretación de una norma moral se hace a través de una Constitución Apostólica o una Bula. Un cambio en la disciplina eclesial se promulga mediante un Decreto. Las Conclusiones de un Sínodo de los Obispos no son magisterio papal, sino un consenso de obispos representativos ofrecidos al Papa para su gobierno pastoral; y la exhortación apostólica post-sinodal posterior sólo señala la orientación del trabajo pastoral. Los mensajes y catequesis en las visitas pastorales, a grupos particulares o en las audiencias generales se han de ubicar en el conjunto de enseñanza oficial.

Es preciso orar, estudiar y pensar muy bien para ofrecer un servicio que construya la Iglesia, antes de hablar de cosas divinas ante una

cámara de vídeo, un micrófono o a través de la red. Porque se trata de ayudar a la comunión, no de destruir o desfigurar más a la Esposa de Cristo, que es santa y compuesta por pecadores, la cual cuenta con la experiencia de dos milenios de aprendizaje en el seguimiento de su Señor.

Muchos influencers se han dejado vencer por la seducción de la superficialidad y espectáculo de las redes sociales. La sed de gloria personal les hace relegar a Jesucristo y olvidan que son servidores de la Palabra para edificar la Iglesia. En vez de contenidos sólidos, ofrecen piedad a la carta, o temas frontezos que respondan a la curiosidad malsana o a interpretaciones escandalosas, sacrificando la reflexión seria en el altar de los "likes".

Algunos influencers promueven desconfianza y hasta rechazo a lo que el Papa Francisco supuestamente dice o hace. Si son realmente católicos, deben dejar su tremendo conspiracionista ("el mundo se va a acabar", "la apostasía gobierna la Iglesia", "los masones se apoderan del timón de la barca de Pedro", etc.).

Y quienes estamos al otro lado de la pantalla, debemos pensar con cabeza propia, y no dejarnos llevar por el amarillismo, el sensacionalismo, las verdades a medias, que pueden hacer más daño que una mentira.

El Papa es el sucesor de san Pedro y el jefe de la Iglesia Católica fundada por Cristo. Él dijo a Pedro: "Tú eres Kefas (roca, piedra) y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no podrán vencerla" (Mt 16,18). Y añadió: "Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos: todo lo que ates en la tierra será atado en el cielo, y lo que desates en la tierra será desatado en los cielos" (Mt 16,19). Y advirtió a Pedro que sería zarandeado, pero "cuando hayas vuelto, tendrás que fortalecer a tus hermanos" (Lc 22,32). Y al Pedro pecador que negó a su Maestro pero le profesó su amor sincero de ordenó: "Apacienta mis corderos... Apacienta mis ovejas" (Jn 21,15-17).

El papa y los obispos son sucesores de los Apóstoles, a quienes Jesús dijo: "El que los recibe a ustedes, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió" (Mt 10,40). "Yo les digo: todo lo que aten en la tie-

rra, el cielo lo considerará atado, y todo lo que desaten en la tierra, será desatado en el cielo" (Mt 18,18).

El Papa Pío IX definió como dogma de fe la infalibilidad pontificia; es decir, que el Papa, cuando enseña como maestro universal en materia de fe y de costumbres, goza de una especial asistencia del Espíritu Santo, por la cual no puede equivocarse, y que, por tanto los cristianos le deben obediencia (cf. Constitución Pastor eternus de 1870 cap. IV; LG 18; CEC 891).

La Revelación Pública es la realizada por Dios en favor de toda la humanidad, que culminó en Cristo y los Apóstoles. "En diversas ocasiones y bajo diferentes formas, Dios habló a nuestros padres, por medio de los profetas; y en estos días, que son los últimos, nos habló a nosotros por medio de su Hijo" (Heb 1,1-2).

Las revelaciones privadas consisten en ciertos conocimientos que Dios comunica a personas particulares, por lo general muy entregadas a Él, para afianzar, explicar o aplicar mejor la Revelación pública. Si se separa de ella o la contradice, no es auténtica.

Por eso no estamos obligados a creer en las revelaciones privadas; sólo la Revelación Pública. No hay problema si alguien no cree en supuestas apariciones y mensajes de la Virgen, o en algún hecho milagroso o en algún carismático, con tal que no niegue lo enseñado oficialmente por el Magisterio de la Iglesia, que presta un servicio a la fe.

Cuando interviene la autoridad eclesiástica y aprueba alguna revelación privada, sólo quiere decir que no encuentra ninguna oposición con la Revelación Pública contenida en la Biblia y la Tradición Apostólica. Cuando la Iglesia rechaza alguna revelación privada, es porque ve alguna oposición; o sospecha que se trate de algún fraude para engañar a la gente; o ante el riesgo de que se genere cierta confusión, por lo cual suspende las prácticas mientras profundiza más en los asuntos doctrinales o pastorales.

Para evitar decepciones dolorosas ante revelaciones privadas o supuestas apariciones de la Virgen, hay que atenerse al juicio de la autoridad eclesiástica; fijar la atención en el contenido de las mismas (oración, penitencia, amor...), más que en las circunstancias espectaculares que las pueden acompañar.

UNA IGLESIA QUE PROMUEVE EN SALIDA LA DIGNIDAD HUMANA, Y QUE ESCUCHA Y VIVE LA SINODALIDAD.



Desde que el Papa Francisco nos ha hecho la tremenda propuesta de una Iglesia en salida en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, nos surge constantemente la pregunta: ¿Qué es una Iglesia en salida?

En términos generales la “salida” de la Iglesia, proponer una Iglesia en la calle, es una invitación a compartir con las personas que no frecuentan los templos y lugares de la Iglesia católica, gentes buenas que andan en las calles simbólicas de las culturas actuales.

El creador moderno de este estilo de “Iglesia en la calle” es el Papa Francisco cuando era Arzobispo de Buenos Aires, en Argentina. La Iglesia en salida, en la calle, siempre existió, desde el tiempo de los apóstoles y los primeros evangelizadores. Sacerdotes, diáconos, laicos, religiosas, hombres y mujeres de la Iglesia, siempre han estado en las calles, encontrando a las personas en sus actividades cotidianas que podrían considerarse “profanas”, para ahí compartir la Buena Noticia ante todo con su testimonio. Ahora lo que quiere el Papa Francisco es actualizar esa acción, y tiene muchas razones.

No inventa, sino rescata elementos originales que se han dejado atrás durante el viejo régimen de cristiandad. El Papa Francisco va dando orientaciones sobre muchas cosas tradicionales en la Iglesia, pero que él le da animaciones e interpretaciones de actualidad, con palabras comprensibles para todos.

El Papa Francisco había dicho, antes de ser Papa; “¡Ah! cómo quisiera yo una Iglesia pobre y para los pobres”. Y ya siendo papa él ha expresado cómo quiere que sea ese nuevo rostro de la Iglesia católica. Para eso es necesario hacer cambios, y él sugiere que, para tener una nueva Iglesia, es necesario dar salida a parte de lo que tenemos ahora. Él dice que es necesario¹:

§ Ser una Iglesia que parezca un hospital de campaña, que atiende a todas las personas que la busca, sin importar su estado moral o ideológico.

§ Una Iglesia que sea un movimiento, abierta al diálogo universal, con otras Iglesias, religiones e ideologías.

§ Una Iglesia, pueblo de Dios, que hace de todos hermanos y hermanas: una inmensa comunidad fraternal.

§ Una Iglesia como un pastor, que anda en medio del pueblo, con olor a oveja y a misericordiosa.

§ Una Iglesia en la cual el obispo de Roma, a partir de ahí, preside en la caridad a la Iglesia universal como Papa.

§ Una Iglesia de prácticas sorprendentes y de encuentro afectuoso con las personas, más allá de su pertenencia religiosa, moral o ideológica, donde las periferias existenciales ganan centralidad, como lo hacía Jesús.

§ Una Iglesia pobre y para los pobres, despojada de símbolos de honor, servidora y portavoz profética contra el sistema de acumulación de dinero, el ídolo que produce sufrimiento y miseria y mata a las personas.

§ Una Iglesia que va a los pobres, conversa con ellos, los abraza y los defiende.

§ Una Iglesia que toma partido a favor de las víctimas y que llama por su nombre a los causantes de las injusticias, e invita a Roma a representantes de los movimientos sociales mundiales para discutir con ellos y buscar alternativas.

§ Una Iglesia que busca la verdad sobre sí misma, aun en contra de cardenales, obispos y teólogos celosos de su status, pero "con cara de vinagre o de viernes santo", "tristes como si fuesen a su propio funeral". En fin, una Iglesia hecha de personas humanas.

§ Una Iglesia de la revolución de la ternura, de la misericordia y del cuidado.

§ Una Iglesia de compromiso con la justicia social y con la liberación de los oprimidos.

§ Una Iglesia de alegría del Evangelio y de esperanza para este mundo.

§ Una Iglesia del mundo, sensible al problema de la ecología y del futuro de la Casa Común, que cuida a la "madre Tierra" como don de Dios para todos.

Para responder a lo señalado por el Papa Francisco, los sacerdotes, religiosos y laicos debemos cambiar, a fin de ser efectivamente "una Iglesia en salida", mediante un cambio profundo de mentalidades y estructuras².

Se suma a la propuesta del Santo Padre, con el Sínodo de la Sinodalidad, el que vayamos de la mano los sacerdotes, los religiosos y los laicos, en una escucha atenta de las necesidades de todos los hombres

y de todo el hombre, para que llevando la alegría de anunciar el Evangelio, en el cual el Nazareno nos muestra a un Dios que ama sin condiciones y «hasta el extremo», nos dispongamos a entrar en diálogo y escucha para responder al desafío de ser «una Iglesia en salida» (cf. EG n. 20).

Y en este año pastoral, nuestra Iglesia Diocesana, respondiendo al llamado de ser una Iglesia en salida mediante la escucha y el diálogo, nos llama a contemplar la dignidad de la persona, es decir, la dignidad de todos los seres humanos, que va más allá de todas las apariencias externas o características de la vida concreta de las personas.

Dignidad de la persona, misma que estamos llamados e invitados a promoverla y defenderla en cada contexto cultural, en cada momento de la existencia de una persona, y en cada ser humano, independientemente de cualquier deficiencia física, psicológica, social o incluso moral. Todos estamos llamados a reconocer su igual dignidad, como condición fundamental para que nuestras sociedades sean verdaderamente justas, pacíficas, sanas y, en definitiva, auténticamente humanas³.

Dice el Santo Padre que, si no logramos ese cambio de mentalidad y estructuras, estamos condenados a ver cómo se profundiza la crisis climática, sanitaria, migratoria y muy particularmente la violencia y las guerras, poniendo en riesgo al conjunto de la familia humana, pobres y no pobres, integrados y excluidos, porque "estamos todos en el mismo barco y somos llamados a remar juntos".

A diez años de la publicación de *Evangelii Gaudium*, reafirmemos que sólo si escuchamos el clamor tantas veces silenciado de la tierra y de los pobres podremos cumplir nuestra misión evangelizadora, vivir la vida que nos propone Jesús y contribuir a resolver juntos los graves problemas de la humanidad.

Notas:

¹ Cf. <https://es.catholic.net/op/articulos/71880/cat/1248/la-iglesia-en-salida-mision-del-laico.html#modal> consultado el jueves 4 de abril de 2024.

² Mensaje del Santo Padre Francisco con ocasión del 10º aniversario de "Evangelii gaudium", Ciudad del Vaticano, 24 de noviembre de 2023.

³ Víctor Manuel Card. Fernández, Prefecto Dicasterio para la doctrina de la fe, Declaración "Dignitas infinita" sobre la dignidad humana, Presentación, Roma, 2 de abril de 2024.

No es para nadie novedad la gran importancia que juegan las redes sociales como nuevos medios de transmisión de información para la sociedad, al grado que, en nuestros días, buena apreciación de la realidad se encuentra influida por estas plataformas de internet. La opinión pública y la percepción política no son la excepción, y menos en estos tiempos de contienda electoral.

Según una encuesta telefónica de julio de 2015¹ realizada por la LXII Legislatura de la Cámara de Diputados de México, las redes sociales y el internet se erigen como los que más influenciaron el voto de acuerdo con las percepciones de dos de cada tres ciudadanos (68%), desplazando a los medios tradicionales, como la televisión, a un 34%. A esto podemos agregar que los votantes inscritos para sufragar en las presentes elecciones con un rango de edad de 18 a 39 años, que según la Encuesta Nacional Sobre Disponibilidad y uso de Tecnologías de la Información en los Hogares² son quienes más se conectan a la red, asciende a casi 47 millones, que representan al 48%, de los electores ¡casi la mitad!

Aunque la dinámica propia de las redes sociales, utilizada adecuadamente, favorece la libertad de expresión, sin embargo, muchas veces puede ser manipulada, haciendo que unas voces resuenen más que otras o polarizando las opiniones. Es por eso que los católicos, como ciudadanos comprometidos, enfrentamos el desafío de utilizar estas plataformas de manera consciente y ética.

Debemos tomar conciencia de que los católicos, en tanto que somos ciudadanos, tenemos la responsabilidad de contribuir al bien común, obligándonos a participar en la vida política y a votar de manera informada para defender los valores fundamentales de nuestra fe en la esfera pública. Así lo ha pedido el Papa Francisco al invitarnos a rehabilitar la política como «una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común» (Fratelli Tutti, 180).

REDES SOCIALES Y TIEMPO ELECTORAL

(Pbro. Christian Ramón Rodríguez Bustos)

parte de la



En este contexto, las redes sociales nos ofrecen una plataforma para la participación ciudadana y la difusión de información, pero, a su vez, nos presentan desafíos significativos durante las campañas electorales. Mencionemos algunos:

- **Polarización:** Las redes sociales a menudo fomentan la polarización al crear burbujas de opinión donde los usuarios interactúan principalmente con personas afines, situación que puede dificultar el diálogo constructivo y la comprensión de diferentes perspectivas políticas.

- **Manipulación en Línea:** Las redes sociales son vulnerables a la manipulación por parte de actores externos, como bots o campañas de desinformación. Debemos estar alerta y discernir la fuente y el propósito detrás de la información que se encuentra en línea.

- **Desinformación:** Durante las elecciones, las redes sociales se inundan de noticias falsas, teorías de conspiración y datos engañosos. Por eso debemos ser críticos y verificar la veracidad de la información antes de compartirla³.

Ante estos riesgos, existen algunos principios éticos fundamentales que nos permitirán utilizar las redes sociales como ciudadanos digitales responsables:

1. Veracidad y Honestidad: Compartir información precisa y verificada es crucial. Antes de difundir una noticia, verifica su autenticidad y confirma la fuente. Evita la propagación de rumores o datos no confirmados. La verdad es esencial para una participación ciudadana informada.

2. Respeto y Caridad: Las redes sociales a menudo se convierten en campos de batalla donde las opiniones chocan. Como católicos, debemos mantener un tono respetuoso y caritativo. Escucha a los demás, incluso si

no estás de acuerdo. El diálogo constructivo es más efectivo que la confrontación.

3. Promoción del Bien Común: Las redes sociales pueden ser una herramienta poderosa para informar y movilizar. Úsalas para educar a otros sobre los temas relevantes en las elecciones. Comparte contenido que promueva la justicia, la solidaridad y el bienestar de todos. Contribuye al bien común en línea.

Finalmente, te preguntará: ¿Cómo se puede poner en práctica a través de acciones actitudes concretas? Aquí algunas recomendaciones:

1. Discernimiento:

- o Reflexiona antes de publicar: Antes de compartir contenido, considera si es verdadero, constructivo y beneficioso.

- o Evaluar el impacto: Piensa en cómo tus palabras pueden afectar a otros y si contribuyen al bien común.

2. Participación Informada:

- o Investigar a los candidatos: Antes de apoyar a un candidato o partido, investiga sus propuestas, antecedentes y valores.

- o Verifica la información: No compartas noticias sin verificar su autenticidad. La desinformación puede dañar la toma de decisiones informada.

3. Promoción de la Dignidad Humana:

- o Evita el lenguaje ofensivo: Las redes sociales no deben ser un espacio para ataques personales o insultos.

- o Respetar la dignidad de todos: Aunque tengas diferencias políticas, trata a los demás con caridad y compasión.

En estas elecciones tenemos la oportunidad de ser agentes de cambio positivo en las elecciones políticas y las redes sociales. Usemos estas plataformas para difundir la verdad, promover la dignidad y construir un mundo más justo y solidario. ¡Juntos, podemos hacer la diferencia!

¹ Puede consultarse en línea en el enlace: <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/camara/Centros-de-Estudio/CESOP/Opinion-Publica/Encuestas/Encuesta-telefonica-nacional-Redes-sociales-en-las-elecciones#:~:text=Dentro%20de%20los%20medios%20de,piensa%20lo%20mismo%20del%20internet.>

² https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENDUTIH/ENDUTIH_22.pdf

³ Algunos tips para descubrir si algo es verdadero en el siguiente enlace:

<https://help.unhcr.org/mexico/2022/01/13/6-pasos-para-identificar-publicaciones-falsas-en-redes-sociales/>



La Colegiata de *Nuestra Señorade San Juan de los Lagos* (P. Jaime Fonseca González)

En el marco de los 400 años del primer milagro de la Virgen de San Juan, el cabildo de la Catedral - Basílica de San Juan de los Lagos también conmemoraba los 100 años de haber sido constituido en colegiata, esto quiere decir que desde 1923, ha existido un colegio de canónigos, con la finalidad de atender espiritualmente a los peregrinos que visitan el Santuario de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos.

Y en 1972 ya erigida la Diócesis de san Juan de los Lagos paso a ser un Cabildo Catedralicio. No podemos dejar pasar sin hacer mención de este acontecimiento que nuestro Cabildo Catedralicio acaba de celebrar en días recientes.

Por tal acontecimiento les daremos a conocer en varios números del Boletín las palabras transmitidas por medio de una Bula del Papa Pio XI, para su creación y el momento de su erección canónica.

PIO XI, OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS, PARA PERPETUA MEMORIA.

La Sede Apostólica, cuantas veces se le presenta ocasión favorable, jamás desiste en disponer y robustecer con su autoridad todo aquello que juzga oportuno para engrandecer el culto divino y para estimular la obra del orden eclesiástico en el ministerio sagrado.

Habiéndonos, pues, insistentemente suplicado el Venerable Hermano Francisco Orozco y Jiménez, actual Arzobispo de Guadalajara, que, en la Iglesia dedicada a la Santísima Virgen María de los Lagos, dentro de los límites de su Arquidiócesis, erigiéramos un Colegio Canonical, tanto porque este templo, construido desde pasados tiempos con magnificencia y dotado de toda clase ornamentos sagrados.

Es visitado cada año por incontable muchedumbre de pueblos, aun de remotas regiones, y sostenido con sus limosnas; como también porque ya desde hace muchos años se encuentran allí establecidos nueve capellanes, quienes cada día cantan solemnemente la Misa y mañana y tarde entonan las divinas alabanzas, Nos, informándonos Nuestro Venerable Hermano Cayetano Obispo de Sabina, y de la Santa Iglesia Romana Cardenal De Lai, Secretario de la Sagrada Congregación Consistorial, habiendo considerado todas las cosas y maduramente deliberado, deseando dar una prueba de nuestro paternal amor y solicitud al Clero y al Pueblo de la misma Arquidiócesis de Guadalajara, atendiendo al dictamen favorable del Delegado de la Santa Sede en la República Mexicana, determinamos que las súplicas expuestas debían ser acogidas, atendida la dignidad, esplendor y dotación de la misma Iglesia de la Santísima Virgen María de los Lagos, cosas todas que contribuyen al honor de Colegiata.

Por lo tanto, por la plenitud del poder apostólico y supliendo el consentimiento de aquellos a quienes interese o presuman que les interese, enaltecemos y elevamos al grado y honor de Colegiata la mencionada Iglesia de la Santísima Virgen María de los Lagos, bajo la invocación de la misma Santísima Virgen María, con Capítulo, sillería, coro, mesa capitular, sello y demás privilegios y derechos de los cuales usan legítimamente las demás Colegiatas.¹

^[1] J. Ignacio Dávila Garibi, *Suscita Noticia Histórica acerca de la Colegiata de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y su Cabildo*, Acento Editores, Guadalajara Jalisco, 1945, p. 81 -82.

Apuntes breves sobre el tercer congreso latinoamericano “Vulnerabilidad y abuso”

(Carolina Téllez Estrada
Especialista en Protección de Menores)

El pasado 12 al 14 de Marzo de este año se llevó a cabo el 3er Congreso Latinoamericano para la Protección de los Menores y Adultos Vulnerables en la Ciudad de Panamá, donde alrededor de 450 personas de 20 Países de Latinoamérica nos reunimos para compartir, reflexionar y profundizar en el tema de Vulnerabilidad y abuso.

Como Iglesia, comprender las implicaciones y la profundidad del concepto de

vulnerabilidad es ir más allá de una acción políticamente correcta, para responder a la necesidad de una reflexión ética que nos permita tomar decisiones en función de lo que es necesario, bueno, justo y reparador ante cada uno de los casos de abuso.

Ir más allá para conectarnos con la vulnerabilidad propia y del otro, que humanice nuestras prácticas concretas cuando se presenta el abuso, y pueda ir generando la transfor-

mación de las culturas abusivas que han permeado en nuestros ambientes eclesiales.

En las grandes estructuras, pero también en las relaciones cotidianas, la vulnerabilidad se hace presente, generando un riesgo y un desafío que tenemos que comenzar a ver como oportunidad: el cuidado de los otros, de cada uno de nosotros valorando y mirando al Misterio de la Encarnación, que nos pone justamente al frente de la Vulnerabilidad que inicia con la Encarnación y pasa por la Cruz.

Desde esta comprensión, el Anuncio del Reino no puede ser separado de la consideración que Jesús hizo a lo largo de su vida y con su vida en favor de los vulnerables, (que dicho sea de paso, somos la humanidad entera), haciéndose Él mismo Vulnera-

ble, y transformando con ello, el principio de la Autoridad como Servicio.

La clave de la reflexión de estos días fue que la corrupción de la autoridad se vuelve poder abusivo, que explota y se sirve de los otros para sus propios intereses.

El Papa Francisco nos sugiere Acoger la vulnerabilidad y dejarnos enseñar por ella. Así iniciamos con el recorrido de la Profundización que oportunamente se abrió en los días cuaresmales en medio del llamado de conversión que tenemos como Iglesia.

Los invito a concluir este primer artículo con esta meditación para la Primera Estación del Libro "Viacrucis y Siete Palabras desde la experiencia de sufrimiento de las víctimas de abusos", escrito por Luis Alfonso Zamorano (FMVD):

Lectura Bíblica:

El que viene a verme habla con fingimiento, disimula su mala intención. (...) incluso mi amigo, de quién yo me fiaba, que compartía mi pan, es el primero en traicionarme. Sal 40,7.10

Meditación:

Se ha dicho muchas veces: la mayoría de los abusos son cometidos por personas cercanas, de las que en principio nada podría sospecharse. Por lo mismo, el abuso es una brutal herida a la confianza. También Jesús experimentó esta traición: uno de los doce, de sus íntimos, de los más cercanos, lo vende por treinta monedas y lo entrega a la muerte. Fíjate el detalle: lo traiciona con un beso. Es la perversión del gesto, del lenguaje corporal. El beso, que usamos para expresar afecto, cariños, ternura, etc., aquí es (ab-) usado para traicionar. ¿Acaso no es lo mismo que experimentan las víctimas? Una superviviente le decía a Jesús: "Tú sabes lo que me cuesta confiar en los demás y recuperar la inocencia. Me cuesta discernir cuando las manifestaciones de amor son puras y nacen de la ternura. Ayúdame, ten piedad". Una vez más, contemplamos a Jesús sufriendo por delante de nosotros.

Por último, si en alguna ocasión también nuestra expresión del amor ha sido falsa, egoísta, impura y manipuladora, dejémonos mirar por Jesús con misericordia: "A pesar de todo, siempre te ofreceré mi amistad, podrás contar conmigo". Como Judas, también nos llama amigo.

Que Dios nos conceda el don de entendimiento y el deseo puro de conversión para encontrarnos vulnerables con el vulnerable, y tratarnos unos a otros con la misma dulzura y calidez como queremos tratarle a Él.

"LA IMPORTANCIA DE LA UTILIZACIÓN DE NUEVOS LENGUAJES SIN DESCUIDAR EL RESPETO POR LA LENGUA ORIGINAL"

(Hna. María del Socorro
Villanueva Suárez H.C.J.C.)



En un mundo cada vez más interconectado y diverso, el uso de nuevos lenguajes emerge como una herramienta poderosa para la comunicación y la expresión cultural. Sin embargo, esta evolución lingüística no debe eclipsar el valor y el respeto por la lengua original, que es la piedra angular de la identidad cultural y la herencia lingüística de una comunidad.

Es crucial reconocer que la adopción de nuevos lenguajes puede ser una herramienta poderosa para la comunicación intercultural y la promoción del entendimiento mutuo. En un mundo globalizado, donde las fronteras se desdibujan y las interacciones transcurren en línea y fuera de línea, la habilidad de comunicarse se vuelve cada vez más valiosa. En ocasiones el lenguaje, los signos y dinámicas utilizadas por algunos adultos o movimientos no dicen mucho a los adolescentes y jóvenes de hoy (cf. VI PDP 227).

Sin embargo, también somos conscientes de que "hay diversidad de lenguajes, y las formas de comunicación tradicional se distorsionan; se utilizan palabras e imágenes ofensivas e irreverentes de manera indiscriminada, y se crean palabras sin raíces ni sustento. Se han perdido muchos términos del castellano mexicano ante modismos 'pochos', de tribus urbanas, y cibernéticos; las formas de expresión de las redes sociales dificultan una conversación lógica y argumentada. Vinieron a menos los rasgos como la cortesía, las reglas de urbanidad, los signos de respeto al saludar a los mayores, etc." (VI PDP 292).

El uso de las TIC, al margen de los valores humanos y cristianos, ha provocado invasión a la privacidad, delitos cibernéticos, trastornos psicológicos, frustración que lleva al desprecio por la vida, florecimiento de nuevas formas de hablar y distorsión del lenguaje tradicional (VI PDP 313).

Por ello, Mientras abrazamos la diversidad lingüística y exploramos nuevos medios de expresión, es crucial no perder de vista el valor intrínseco de la lengua original. La lengua es más que un medio de comunicación; es un vínculo con la historia, la cultura y la identidad de una comunidad. Cada idioma contiene un tesoro de conocimientos, tradiciones y narrativas que merecen ser preservadas y valoradas. Al utilizar nuevos lenguajes, es importante hacerlo de manera complementaria y no exclusiva, reconociendo y respetando la riqueza y la singularidad de la lengua original. Se trata de enriquecer el idioma, no de empobrecerlo.

Además, la promoción del respeto por la lengua original es fundamental para preservar la diversidad lingüística y combatir la homogeneización cultural. En un mundo donde ciertos idiomas dominan el escenario global, existe el riesgo de que las lenguas minoritarias y regionales sean marginadas o incluso extinguidas. Al fomentar el uso consciente y respetuoso de la lengua original, contribuimos a la preservación de la diversidad lingüística y al fortalecimiento de las identidades culturales locales.

LA COMUNICACIÓN TRINITARIA

Modelo de comunicación auténtica

(Seminarista Walter Jonathan Arias Muro
y P. Jesús Padilla Iñiguez)

En este mundo donde somos y existimos, **es necesaria la comunicación.** Ésta se genera en el ámbito del ser humano, la creación y Dios. El hombre en su existencia mantiene ciertos grados de vida: la vegetativa, sensitiva, intelectual y sobrenatural. Esto lo capacita para poder abstraer, formar conceptos, formular juicios y realizar razonamientos.¹ Así se pone de manifiesto que toda persona tiene las facultades para comunicar.

La comunicación se puede entender como «el intercambio de información que se produce entre dos o más individuos con el objetivo de aportar información y recibirla. En este proceso intervienen un emisor y un receptor, además del mensaje que se pone de manifiesto».² Este proceso comunicativo en la actualidad ha cobrado muchas formas. En este sentido, un lugar predominante lo ocupan las TIC (Técnicas de Información y Comunicación social).

Ahora bien, partiendo desde un principio fundante, podemos analizar este proceso comunicativo en el Misterio de la Trinidad. En este Misterio se muestra la perfecta comunicación que se ha revelado a la humanidad.

Dios que es Uno y Trino mantiene una comunicación perfecta. Para comprender la afirmación anterior, es oportuno recordar la doctrina católica de las procesiones divinas³ y reconocer que «el Hijo es distinto realmente del Padre y del Espíritu Santo; el Espíritu Santo es realmente distinto del Padre y del Hijo. En efecto, sería contradic-

torio hablar de procesión real en Dios y no hablar de que se da relación real y por tanto la alteridad, entre los términos de esa procesión. Pero al mismo tiempo, distinguiéndose entre sí con distinción real, las tres personas de la Trinidad son un solo Dios, ya que no se distinguen en la sustancia, cada uno posee la sustancia divina totalmente y en identidad numérica, sino sólo en su relación interpersonal».⁴

Dios es relación y comunicación porque en su esencia está la alteridad divina. Esto significa que Él es Amor y Comunicación, pero «no solo que se comunica y ama, sino que su ser consiste en la comunión y comunicación mutua. Él es todo amor que se entrega y regala. Nuevamente estamos ante el misterio último de la realidad. Lo último y definitivo no es el ser en sí, sino el “ser desde otro” y el “ser para otro”. Las distinciones en Dios, fundadas en las relaciones, expresan el carácter extático del amor de Dios»⁵.

Concluamos nuestra reflexión diciendo que al ser creados a imagen y semejanza de Dios, debemos ajustarnos a la comunicación de amor que se mantiene en Dios Uno y Trino.

La tarea es vivir en una comunicación auténtica a ejemplo de la Santísima Trinidad. Esto nos mueve a vivir como Jesús, «quien transmitió su mensaje no sólo con palabras sino con todo su modo de vida, revelándonos así que la comunicación, en su nivel más profundo, es la entrega de sí mismo en el amor».⁶

Notas:

¹ Cfr. Ramón LUCAS LUCAS, Explícame la persona, México, Pontificio Instituto Juan Pablo II, 20163, 10- 77.

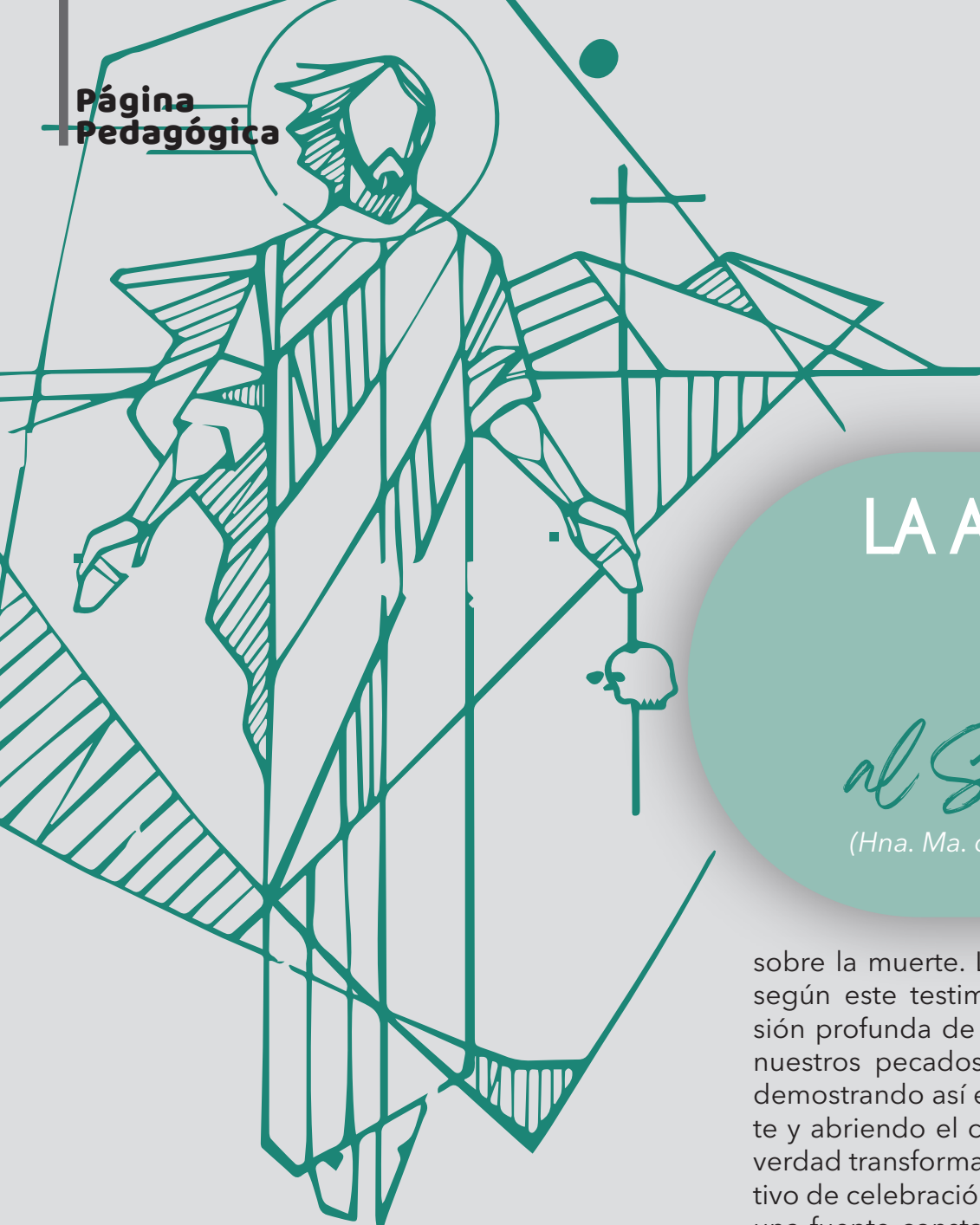
² Rosario PEIRO, «Comunicación» en Economipedia, véase Comunicación - Qué es, definición y concepto, economipedia.com, (29.01.24).

³ En teología dogmática se llaman procesiones a los procesos vitales en el interior de Dios, por los cuales el Padre engendra al Hijo por la vía intelectual, y el Padre y el Hijo espiran al Espíritu Santo por la vía del amor, como manifestaciones y derivaciones eternas e infinitas que constituyen el único Ser de Dios, que es viviente e interactivo.

⁴ Lucas Francisco MATEO-SECO, Dios Uno y Trino, España, EUNSA, 2005, 585.

⁵ Ángel CORDOVILLA, El misterio de Dios Trinitario, Dios-con-nosotros, Madrid, BAC, 2012, 453.

⁶ DICASTERIO PARA LA COMUNICACIÓN, Hacia una plena presencia, reflexión pastoral sobre la interacción en las Redes Sociales, Roma, 2023, n. 65, en vatican.va, (26.01.2024).



LA ALEGRÍA DEL *Resucitado* DIGNIFICA *al Ser Humano*

(Hna. Ma. de Jesús Vera Torres C.J.C.)

sobre la muerte. La alegría de la Resurrección, según este testimonio, radica en la comprensión profunda de que Jesús no sólo murió por nuestros pecados, sino que también resucitó, demostrando así el poder divino sobre la muerte y abriendo el camino a una vida nueva. Esta verdad transformadora no solo debe ser un motivo de celebración en el tiempo de Pascua, sino una fuente constante de alegría que influya en nuestro diario vivir.

José Antonio Pagola, en su libro "Jesús aproximación histórica", enfatiza que "La Resurrección es algo que le ha sucedido a Jesús. Algo que se ha producido en el crucificado, no en la imaginación de sus seguidores... es un hecho real, no producto de su fantasía ni resultado de su reflexión... es, precisamente, el acontecimiento que los ha arrancado de su desconcierto y frustración, transformando de raíz su adhesión a Jesús".

Dicha transformación la podemos constatar en la carta a los Romanos, donde realiza una afirmación particular: "Pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, no

La primera carta a los Corintios, en su capítulo 15, nos brinda un testimonio fundamental de la fe cristiana al exponer la esencia de la Resurrección de Jesús. El apóstol Pablo, en su carta a esta comunidad, presenta un mensaje claro y contundente: "Porque les transmití en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras, que se apareció a Cefas y, más tarde, a los Doce" (1Co 15,3-5).

Este pasaje no sólo revela la realidad histórica de la Resurrección, sino que también proclama la base misma de la fe cristiana, destacando el acto redentor de Jesús y su victoria

vuelve a morir, la muerte no tiene ya dominio sobre él. Porque, cuando murió, murió al pecado de una vez para siempre y quien vive, vive para Dios. Así también ustedes, considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús” (Rm 6, 9-11). Es así como constatamos que la Resurrección es el fundamento donde el ser humano sostiene su esperanza y la certeza de la salvación.

La Resurrección de Jesús dignifica al ser humano al ofrecer la redención y la posibilidad de una transformación interna. Nos invita a dejar atrás las cadenas del pecado y a vivir de acuerdo con los principios del amor, la compasión y el perdón que Jesús enseñó durante su ministerio terrenal. La Resurrección nos recuerda que, a pesar de nuestras imperfecciones, somos amados incondicionalmente por un Dios misericordioso. Al comprender y abrazar la verdad de que Cristo resucitó, podemos vivir con una alegría profunda y duradera. Que esta Pascua sea un recordatorio constante de nuestra dignidad renovada en Cristo, motivándonos a acciones concretas que reflejen la alegría resucitada en lo cotidiano de nuestra existencia. Tengamos por lo tanto presente que Jesucristo ha triunfado sobre el pecado y la muerte y está lleno de poder. Jesucristo verdaderamente vive. De otro modo, si Cristo no resucitó, nuestra predicación está vacía (cf. 1Co 15,14). Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda” (cf. EG 275).

Para vivir con alegría el tiempo de la Pascua podemos en primer lugar, dedicar tiempo para la reflexión personal del Evangelio y en específico sobre el misterio y la centralidad de nuestra fe: “... ¡No se asusten! Aquel al que buscan, Jesús el de Nazaret, el crucificado, resucitó y no está aquí” (Mc 16,6).

Tomarnos el tiempo para meditar en la esperanza que emana de la tumba vacía que fortalece nuestra unión con el resucitado. También podemos comprometernos a manifestar el amor y la compasión a quienes nos rodean, siguiendo las enseñanzas de Jesús, nuestro Maestro, buscando oportunidades para ayudar y consolar.

Reflexionando sobre las relaciones personales que puedan necesitar reconciliación.

Buscando activamente el perdón y ofreciéndolo a quienes lo necesiten, liberando así las cadenas del resentimiento y permitiendo que la alegría de la resurrección fluya entre nosotros. Involucrándonos activamente en la comunidad de fe, poniendo en común los dones y talentos que Dios nos ha regalado, de tal manera que podamos participar en actividades que fortalezcan la unidad y promuevan la alegría compartida de la resurrección.

Dedicando tiempo a servir a aquellos que más lo necesitan.

Trabajando activamente en la promoción de la paz, de manera que nuestra participación en conversaciones sea constructiva, evitando la violencia verbal o física, buscando soluciones pacíficas a los conflictos, recordando que la resurrección trae consigo la paz interior y exterior.

Finalmente, la Exhortación apostólica “*Evangelii gaudium*” del Papa Francisco en el numeral 276, resalta que la Resurrección de Cristo es una realidad viva que debe transformar nuestra existencia. El santo Padre nos invita a vivir de una manera diferente, llevando la luz y la esperanza de la Resurrección a cada realidad, aun cuando pareciera “que Dios no existe, donde vemos injusticias, maldades, indiferencias y crueldades que no ceden. Pero también es cierto que en medio de la oscuridad siempre comienza a brotar algo nuevo, que tarde o temprano produce un fruto... Habrá muchas cosas negras, pero el bien siempre tiende a volver a brotar y a difundirse. Cada día en el mundo renace la belleza, que resucita transformada a través de las tormentas de la historia. Los valores tienden siempre a reaparecer de nuevas maneras, y de hecho el ser humano ha renacido muchas veces de lo que parecía irreversible. Ésa es la fuerza de la Resurrección y cada evangelizador es un instrumento de ese dinamismo”.

¿Cómo la Resurrección de Jesús nos motiva a vivir de manera transformadora, dejando atrás la desesperación y la frustración para abrazar la esperanza y la redención?

¿En qué aspectos concretos de nuestra vida podemos reflejar la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte, llevando a cabo acciones que manifiesten su triunfo en nosotros?



CULTURA

**SEMANAS DE LA
CULTURA CATÓLICA
SOBRE IDENTIDAD CATÓLICA**

La perspectiva socio cultural de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral, como espina dorsal de todos los escenarios de encuentro con Cristo, y dimensión transversal de todas las comisiones, equipos y niveles de Iglesia, nos sugiere privilegiar las acciones pastorales que favorezcan el impulso de la cultura humanista y católica.

El preocupante y patente rasgo de una cultura de la dignidad humana en crisis, nos impulsa a favorecer su recuperación desde la propuesta antropológica de la Revelación y el magisterio de la Iglesia, poniendo en evidencia la riqueza católica al respecto. Y desde ahí proclamar un mensaje de esperanza al hombre de hoy: "En Cristo tenemos identidad, raíces y sentido de comunión y pertenencia". Y esto no se ha quedado sólo en una noticia teórica, lejana, abstracta, sino que se ha hecho cultura, en cada época y en cada circunstancia. De ahí surge la conciencia de la riqueza y el patrimonio de nuestra cultura católica. Y lo más importante es que también en la época actual esta buena noticia quiere hacerse cultura, para llevar adelante la humanidad con sus profundas crisis de fe, de sentido, de salud, de pobreza, de identidad líquida, de anclajes trascendentes. Porque toda crisis es oportunidad de crecimiento, al abandonar lo caduco y acceder a lo nuevo.

Fortalecer dicha conciencia, para una sólida transmisión de la fe, representa un gran servicio a la evangelización y una acción pastoral de gran valor al hombre y a las comunidades actuales. Es lo que pretenden las Semanas de la Cultura Católica propuestas para que se realicen en las comunidades parroquiales, a ser posible el mes de mayo.

Nuestros objetivos son:

- 1.- Ofrecer una plataforma de expresión cultural, en la que se pueda aprovechar la ocasión para evangelizar.
- 2.- Proponer una multiforme gama de opciones culturales, con fines pastorales y evangelizadores, con cercanía a la comunidad.
- 3.- Educarnos en la valoración positiva de nuestra cultura, su reconocimiento y celebración gozosa desde la fe.
- 4.- Ofrecer una manera nueva de adentrarnos en

las fuentes de nuestra identidad religiosa, a nivel parroquial, e involucrando un buen número de personas, equipos e instituciones.

5.- Propiciar la conciencia personal y colectiva de que vivimos inmersos en una cultura con grandes riquezas y también con grandes retos de evangelización, humanización y cristianización.

6.- Aprovechar el evento para Iniciar o fortalecer un equipo parroquial de pastoral de la cultura.

La Semana de la Cultura Católica es un evento que procura mostrar de manera vivencial lo que es la IDENTIDAD CATÓLICA, a través de su legado. Es un evento impulsado por la Comisión diocesana de pastoral de la Cultura, coordinado por los párrocos o sus delegados y realizado por un grupo considerable de personas voluntarias que se interesen en el proyecto. Ofrece la oportunidad de:

- Educar y dar a conocer el legado cultural que la fe católica ha dejado en nuestras comunidades, así como su entramado humano y social.
- Manifestar diversas expresiones de nuestra cultura parroquial.
- Es un espacio para que los diferentes equipos de pastoral informen y promuevan sus actividades.
- Es un punto de partida: para que se configuren y arranquen los equipos de pastoral de la cultura.
- Se trabajaría en estrecha relación con otras instituciones que son generadoras de cultura o ejercen algún liderazgo comunitario: Gobierno Municipal, Universidades, sector educativo, empresarios, cronistas, casas de cultura, gremios de artistas, deportistas.
- Duración del evento: una semana. Se sugiere de domingo a domingo, iniciando con el de La Ascensión del Señor y terminando con Pentecostés, que manifiesta el impulso de la Buena Nueva con que el Espíritu Santo actúa en la Evangelización de todos los hombres y en todas las lenguas.
- Sede: Conviene que la sede tenga la infraestructura suficiente para hospedar un buen número de eventos, personas y muestras culturales.

ANEXO

Detallamos algunas propuestas:

Durante una semana se realizan actividades de ocio, culturales y alternativas (charlas, torneos, presentación de libros, exposiciones, concursos, debates, reconocimientos, talleres, observatorios, paseo a sus lugares de interés y monumentos, etc).

Para sensibilizar a la comunidad sobre su patrimonio histórico, artístico y cultural, rescatar sus valores y agentes, promover la educación artística y la diversidad cultural, el diálogo intercultural y la cohesión social.

Para visibilizar las acciones de los sectores en el fomento de comportamientos, actitudes y normas sociales que promuevan el respeto al pluralismo y la diferencia, generen sentido de pertenencia, faciliten la convivencia urbana y rural, y conduzcan al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos.

Los grupos comparten mismos valores, modos de vida y tradiciones, intercambian conocimientos acerca de un tema, generan vínculos entre miembros de la misma comunidad, y son canal para transmitir creencias, costumbres, tradiciones y conocimientos de generación en generación, y crear, difundir o fomentar la cultura de un grupo o sector social.

Fomentan la producción, valoración y consumo del arte en sus distintas expresiones (música, teatro, cine, literatura, fotografía, escultura, pintura, gastronomía, creatividad digital, murales, celebraciones ancestrales, video-conferencias, consultas médicas, bolsas de trabajo, obras sociales, danzas folklóricas, manualidades y artesanías, foros de conversación, panel de experiencias y propuestas, celebraciones religiosas, proyectos de productividad, reciclaje, murales, retiros y misiones populares, entre otras). Por ejemplo: exposiciones en museos, recitales de poesía, recorridos arquitectónicos, películas, conciertos, drama popular.

La cultura incluye bienes materiales e inmateriales, que son creaciones que reflejan los valores de una sociedad y se plasman en formas

artísticas, como la música, el arte, la literatura, la danza, la arquitectura, la gastronomía, costumbres, leyes, celebraciones, grupos, entre muchas otras.

También actividades eminentemente lúdicas, divertidas, capaces de transmitir emociones, alegría, salud, estímulos, permitiendo la relación con otras personas, que por ello se convierten en actividades vitales e indispensables para el desarrollo de todas las personas incluso con discapacidad intelectual.

Las actividades deportivas y culturales tienen el objetivo de ofrecer una diversidad de opciones para su desarrollo físico y recreación cultural, que contribuyan a fortalecer su formación integral así como a direccionar sus talentos e intereses.

Presenta las etapas de conocimiento de la población, de su cultura, identificación de símbolos, planificación de actividades con sentido y el desarrollo y ejecución de las semanas culturales que de manera progresiva y anual, va desarrollando el comercio, el turismo, la cultura en general, y la sociedad.

Nuestra comunidad Aprende (desarrollar el conocimiento y las ciencias): Visibiliza y promueve escenarios de pedagogía social y espacios de aprendizaje colectivo, en torno a problemáticas culturales, especialmente relacionados con las enseñanzas de la nueva realidad, el ambiente electoral, el clima de inseguridad y violencia, la pastoral planificada.

Nuestra comunidad Actúa (define el comportamiento de los individuos y sus normas): Acciones colectivas que apuntan a transformar los entornos sociales y las formas de vida en los territorios.

Nuestra comunidad Conversa (permite crear, comunicar, compartí y transmitir la cultura de una generación a otra con simbólica): Son espacios de encuentro que convocan a organizaciones ciudadanas, comunidades y actores institucionales, a contar, hacer y pensar la cultura ciudadana en el lugar.



¿DÓNDE ESTÁ TU HERMANO?

Dignidad Humana y Bioética: algunos desafíos de ayer y hoy

Pbro. Filiberto Cruz Reyes

1. Somos seres heurísticos.

Hoy se dice que el ser humano es “heurístico”, es decir, que por naturaleza indaga, investiga, experimenta, ensaya soluciones, inventa, crea, aplica, analiza, aprende, abre caminos, arriesga salidas, reformula, avanza; quiere comprender su entorno, basado en el sentido común y la intuición y no sólo en una experiencia consolidada en técnicas y procedimientos.

Este concepto tiene la misma raíz en griego que “eureka”, pretérito perfecto del verbo “eurisko” que significa encontrar, y que fue el grito del matemático Arquímedes de Siracusa cuando, bañándose, descubrió cómo calcular el volumen y la densidad: “¡Lo he encontrado!”.

Si buscar se relaciona con encontrar, quiere decir que buscamos para encontrar. ¿Qué queremos encontrar? La verdad, esa verdad hoy tan cuestionada, vilipendiada, ignorada e incluso negada.

Verdad y tiempo son una mancuerna inseparable. Buscamos descubrir la verdad en tiempos precisos, los nuestros y los pasados, y quisiéramos imaginar los futuros con su verdad; quienes nos sucedan buscarán sus propias verdades en su propio tiempo.

Luego entonces ¿el tiempo y la verdad son absolutamente relativos? Un filósofo italiano recientemente muerto decía, por ejemplo:

“También Heidegger imagina la historia como relámpagos. Iluminaciones repentinas, acontecimientos. Dentro de estos relámpagos se articulan los tiempos. Épocas históricas. Pero la época es, en Heidegger, una suspensión del tiempo, una fractura instantánea. El tiempo no es continuo. Como, de algún modo, en san Agustín: el tiempo se vincula a la existencia y a la existencia del hombre. Y el Ser se

ilumina de modos distintos en épocas diversas, épocas que no guardan continuidad entre ellas. El Ser no es más que el iluminarse, según las circunstancias, de horizontes históricos determinados, sin continuidad visible entre una época y otra”¹.

Creemos que las circunstancias cambian pero hay algo firme, que intuimos y somos capaces de conocer a la luz de la razón y de manera más plena iluminados por la fe en Jesucristo.

En días recientes en redes sociales circularon videos mostrando una masacre más (20 de enero), esta vez en el municipio de San Miguel Totolapan, Gro; en la cual se habló de entre 12 y 17 personas muertas producto de un enfrentamiento entre dos cárteles: Las imágenes mostraban cuerpos inertes sobre los cuales se seguía disparando. Estas escenas provocan repugnancia a la vista y a la razón, porque intuimos que vida es sagrada y los cuerpos sin vida también.

El lunes 4 de marzo de este año pasó a la historia al darse a conocer la noticia que Francia es el primer país en el mundo en proteger el derecho al aborto en su constitución; aunque eso ya estaba en la ley francesa desde 1975.

Esta y otras noticias actuales nos hacen preguntarnos nuevamente y en otros contextos: ¿qué es la vida humana?, ¿cuál su valor?, ¿cuáles sus derechos?, etc.

Y nos viene también a la mente una serie de autores franceses que han hablado en diversos tiempos acerca de los derechos humanos:

«Por su parte, como hijos y ciudadanos de una misma patria, los individuos deben ser iguales en los derechos fundamentales, tanto legales como sociales, incluido el primero de todos los derechos: el derecho a la existencia. ‘El primer objetivo de la sociedad, de acuerdo con Marat, fue pan para todos. El derecho a la subsistencia, que La Rochefoucauld-Liancourt había querido incluir en la Declaración de 1789, el derecho a la existencia exigido por Robespierre, el derecho a vivir defendido por Thuriot, la preservación de la vida, considerado el primero de todos los derechos humanos por Romme...’².

Ayer y hoy tenemos necesidad de encontrar el valor y sentido de la existencia humana.

2. Significado del término «dignidad».³

Etimológicamente, la palabra dignidad, viene del latín: Dignitas-dignitatis, y designa un hecho o cualidad por la cual alguien es digno de algo; mérito, dignidad, prestigio, consideración, estima; honorabilidad, honor; belleza, excelencia, nobleza, valor.

En la Antigua Roma la dignitas era un concepto que abarcaba la suma de la influencia y el prestigio

personal de un ciudadano, que iba adquiriendo a lo largo de su vida: su reputación, valores morales y integridad ética, situación social y respeto que inspira. Cicerón la relaciona con la autoridad moral.

Para el cristianismo, la dignidad del ser humano se basa en que es creado a imagen y semejanza de Dios, sin distinciones respecto a su condición social o su lugar de nacimiento, dotado de libre albedrío para hacer el bien o el mal, y se relaciona con el ejercicio de la libertad y la responsabilidad. “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

En la Edad Media, hasta los siglos XIII-XIV, sólo reconocen dignidad de origen externo, por el honor, cargo o título social, rango y jerarquía (con un mínimo de autonomía personal, sin intromisiones externas), en sociedades organizadas en estamentos, castas u órdenes.

El humanismo renacentista del siglo XVI concibe una dignidad legal, vinculada con las leyes naturales, a las que tiene derecho cualquier persona por el hecho de ser humana. En la filosofía racional se explica con argumentos lógicos en el siglo XVIII. La modernidad produce el proceso de liberación de ataduras, humanización y racionalización. El siglo XVIII, siglo de las luces, el valor de la persona se mide por su capacidad para desarrollar las virtualidades de su condición humana, fundamentando la ética pública y su sistema jurídico. El ser humano, centro del mundo, se distingue de los demás animales, con rasgos marcados por su dignidad.

Es un individuo secularizado, independiente, que decide por sí mismo, piensa y crea por sí mismo, se comunica y dialoga con los demás y decide libremente sobre su moralidad privada. La dignidad humana fundamenta una ética pública laica, que se va construyendo a lo largo de los siglos. Para Kant el hombre es un fin en sí mismo y no tiene precio, autónomo, puede caminar por sí mismo.

Este pensamiento inspira los ideales de la Revolución Francesa y la primera declaración de los derechos humanos. El Derecho internacional impulsa la reflexión a partir de los horrores totalitarios que desembocan en la II guerra mundial, el holocausto provocado por nazis y fascistas, y las matanzas colectivas por el estalinismo.

El terrorismo, delitos contra el derecho de gentes, genocidios, hacen sentir la necesidad de un Tribunal Penal internacional y tribunales para la persecución internacional de delincuentes.

A mediados del siglo XX, superados los horrores de la II Guerra Mundial, la ONU hace la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 y crea organizaciones para velar por ellos. Y la dignidad humana se considera un elemento importan-

te en la toma de decisiones judiciales, por ejemplo al agravar la condena de quien atente en su contra.

El 8 de abril de 2024, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe publicó la Declaración "Dignitas infinita", aprobada por el Papa Francisco el 25 de marzo, sobre la dignidad de la persona humana. Habla de cuatro aspectos del concepto de dignidad humana (nn. 7-8):

- **Ontológica:** por el hecho de existir, la persona es querida, creada y amada por Dios.
- **Moral:** dotado de conciencia, el ser humano debe decidirse libremente a actuar como ser capaz de amar y ser amado.
- **Social:** tiene derecho a ciertas condiciones mínimas para vivir de acuerdo a esta dignidad.
- **Existencial:** enfrenta condicionamientos como sería los contextos, enfermedades, adicciones...

3. Dignidad como concepto indispensable para pensar la Bioética.

Digno es lo que tiene valor, y por esto merece respeto. La «dignidad» de la persona humana significa por lo tanto, que ésta, por su excelencia y nobleza, por su valor, merece respeto, que será tanto mayor cuanto más la persona es «digna». ¿Pero qué tanto la persona es digna? Para responder a esta pregunta es necesario preguntarse qué cosa es la «persona» y, más precisamente, qué o quién es la persona «humana».

Etimológicamente, el término «persona» viene del latín *persona* (en griego *prosopon*), que era la máscara que llevaban los actores sobre el rostro al presentar las Tragedias en el teatro, que facilitaba hacerse escuchar mejor por todos los espectadores, sobre todo por los más lejanos.

De «máscara», el término *persona* pasó a significar el «rol», la «parte» o papel que el actor desarrollaba en el teatro; después, el «personaje» de una obra teatral o literaria, y luego el «carácter» de tal personaje, que lo distingue de otros.

Tertuliano usa el término «persona» para indicar la alteridad y la concreción de las Tres Personas o Hipóstasis divinas - Padre, Hijo y Espíritu Santo- en la única sustancia divina, por la cual cada Persona es «otra», un ser distinto, aunque en la unicidad de la sustancia divina, o sea, su ser íntimo. La palabra «sustancia» expresa lo que hay en Dios de común y único, mientras la palabra «persona» indica aquello que es distinto y múltiple, pero al mismo tiempo real, al interior de Dios, en cada una de sus Personas. En otras palabras, las tres Personas divinas no son «máscaras» o «funciones» a través de las cuales Dios se manifiesta, sino que son «hipóstasis» reales, seres subsistentes, distintos, en interacción eterna, aunque no divididas, separadas o confundidas, formando la única Sustancia

divina.

Del campo teológico, en el cual había realizado un largo camino, el término *persona* pasó al plano filosófico y metafísico, y sirvió para definir al ser humano. Así, para san Juan Damasceno (675-749), «la persona es aquello que, expresando a sí mismo por medio de sus operaciones y propiedades, da de sí una manifestación que lo distingue de los otros de la misma naturaleza». Pero, ya antes de él, Boecio (480-526) había definido la persona como «sustancia individual de naturaleza racional».

Esta definición, que pone de relieve tanto la substancialidad y la individualidad de la persona y por lo tanto su ser-en-sí y su autonomía, como también su racionalidad, por la cual es capaz de elevarse hasta la conciencia de sí y a la libre determinación de sí misma, es retomada sustancialmente por santo Tomás de Aquino (1225-1274), el cual afirma que «todo individuo de naturaleza racional es llamado persona».

Sin embargo, santo Tomás interpreta la *individua substantia* de Boecio como el «ser que subsiste por sí mismo en la naturaleza intelectual». Con tal expresión él quiere significar que la persona es una subsistencia espiritual, es un ser espiritual encarnado en un cuerpo, que existe en-sí y para-sí, que en cuanto es en-sí es autoconciencia, y en cuanto es para-sí es fin en sí mismo. Por esto, la persona «significa lo que existe de más perfecto en toda la naturaleza» y por lo tanto «comporta una dignidad» (STh I, q. 29, a. 3, in c; ad. 2) que pide ser reconocida y valorada.

El término «subsistencia», que en el lenguaje común significa «cuanto es necesario al sustentamiento de una persona», en el lenguaje filosófico medieval significa «lo que tiene una existencia real», «lo que no tiene necesidad de apoyarse en otro ser, sino que 'está-en-sí' (sub-sistit)». Por esto, diciendo que la persona humana es una «subsistencia espiritual» se quiere decir que el hombre es un ser de naturaleza espiritual, que tiene en sí mismo todo lo que es necesario para existir realmente.

4. Fundamentos de la Dignidad Humana.

Podemos señalar algunos caracteres de la persona humana que constituyen su «dignidad».

a) La racionalidad, esto es, la capacidad que tiene la persona humana de conocer lo que está fuera de sí, y al mismo tiempo y con el mismo acto, de volver sobre sí y sobre su propio acto de conocimiento, y por lo tanto de conocerse como conocedor; en otras palabras, de tener conciencia, de saber que conoce. En esto la persona humana es radicalmente diversa del animal, el cual conoce, pero no sabe que conoce, no es auto consciente. En virtud de la propia auto-

conciencia el hombre puede decir: «Yo»; esto que el animal es incapaz de hacer;

b) La unidad-identidad, por la cual la persona humana une en sí la infinita multiplicidad de sus pensamientos y de sus actos, reconociéndolos como suyos y atribuyéndolos a sí misma, y se reconoce como sujeto permanente en el fluir del tiempo: soy yo que pienso, que quiero, que camino, que como. Se trata de actos diversos, algunos espirituales, otros físicos, pero son todos míos, unificados en el Yo, en cuanto único sujeto de ellos. Soy Yo que fui niño, fui joven, que ahora soy adulto y que mañana seré anciano: la identidad está dada por el hecho que el Yo permanece en el tiempo y no pasa con él. Precisamente la falta del Yo hace que el animal viva solamente en el presente y no tenga memoria del pasado (sino solo de aquel reciente) ni se proyecte en el futuro;

c) El ser-en-sí, esto es, la sustancialidad, en virtud de la cual la persona humana, en su existir y en su actuar, no depende y no es condicionada por otro, quienquiera que sea este otro: otro ser, una situación histórica. Ciertamente la persona humana, en su existir y en su actuar, depende de Dios Creador; pero la creación, en la concepción cristiana, constituya a la persona humana precisamente en su ser-en-sí, en su independencia radical de cualquier otro ser, en su subsistencia, es decir, en el estar fundada sobre sí misma, en el hecho de poder decir «Yo soy». Precisamente esta capacidad de decir «Yo», da a la persona humana la capacidad de entrar en relación con el otro, de reconocer en el otro un Tú, de frente al cual yo estoy.

d) El ser-para-sí, esto es, el ser fin de cuanto en el orden cósmico, social y político, tiene la función de ser medio e instrumento, en cuanto no tiene su fin en sí mismo. Ya en su tiempo santo Tomás observaba que «solamente la naturaleza intelectual (esto es, la persona) es deseada por sí misma en el universo, mientras todas las otras cosas lo son en orden a ella». En realidad, las criaturas privadas de racionalidad no tienen el propio fin en sí mismas, sino que están finalizadas a las criaturas racionales, las cuales a su vez tienen su fin solamente en Dios, en el cual solamente –conociéndolo y amándolo– pueden alcanzar la plenitud de su propio ser. Este ser solamente para sí, y por lo tanto para Dios como fin último, constituye la dignidad suprema de la persona humana.

Esta idea ha sido retomada en la filosofía moderna por Emmanuel Kant (1724-1804), para quien la persona humana es «dignidad» –esto es, sin precio, porque es insustituible con una realidad equivalente– en virtud de su racionalidad y de su autonomía, en cuanto «es

ley de los seres racionales de tratarse a sí mismo y a todos los otros, nunca solo como medios, sino siempre también como fin en sí». De aquí el imperativo categórico práctico: Actúa en tal modo de tratar la humanidad, así en la tuya como en la persona de cualquier otro, siempre al mismo tiempo como fin y nunca solamente como medio»;

e) La libertad y la responsabilidad. El «ser-en-sí» y el «ser-para-sí» hacen que la persona humana sea dueña de sí misma, sea capaz de determinarse libre y autónomamente, de plantearse a sí misma los propios fines, de dominar el mundo fenoménico en el cual se encuentra y de transformarlo según su voluntad, mostrando de este modo de no ser una parte, un engranaje en él, sino que lo trasciende.

Al mismo tiempo, en cuanto dotada de racionalidad, que le permite conocer y querer el bien, (¡querer el mal es irracional!), la persona humana tiene una libertad, no absoluta, pero responsable, esto es, dirigida a la búsqueda y a la realización del bien para sí y para los otros: en realidad, la libertad de la cual goza de la persona humana no está más allá del bien y del mal, sino que está contenida en los límites de la racionalidad, y por lo tanto, del bien.

f) La individualidad, por la cual cada persona es una novedad, una realidad absolutamente inédita, que no tiene equivalente en ninguna otra persona ni puede ser sustituida por ninguna otra. Cada persona es un novum y un unicum. La individualidad está dada por el hecho que en el hombre el espíritu, que por su naturaleza es universal, informa una materia, que es siempre particular, en cuanto es una parte del universo material. Por esto, cada persona es individual y debe ser reconocida y respetada en su individualidad.

Pero la individualidad de la persona humana no se confunde con el individualismo: en efecto, con este término se indica la cerrazón en sí mismo, la búsqueda de los propios intereses, sin tener cuenta de los intereses de los otros o incluso el daño para los otros.

Por el contrario, la persona es «relacional», esto es, apertura al Otro (Dios) y a los otros (las otras personas) y se realiza en la comunión y en el don de sí a Dios y a los otros, no en el sentido que tal «relación» la constituya como persona, sino en el sentido que la persona, en cuanto ser finito, encuentra su plena realización en el ser Infinito, que es Dios, y en cuanto ser que manifiesta su dignidad en las dos formas más altas de la actividad espiritual, que son el conocimiento y el amor, es tanto más persona cuanto más alta es su capacidad de conocer y de amar, por lo tanto, más grande es el don de sí a los otros.

5. Necesidad de la continua “resemantización” del concepto de dignidad

Desde hace algunos decenios se ha verificado un fenómeno cultural de gran importancia: el principio de la dignidad de la persona humana ha sido transformado en su contrario, sirviendo para legitimar comportamientos que éste prohíbe. Ante todo, tal principio ha sido declarado concepto metafísico: en cuanto tal, con el ocaso de la metafísica, habría perdido toda validez. Por consiguiente, el postulado que toda vida humana es sagrada no existiría más. Y después, el hombre es «un ser tan inconsistente, contaminado en su voluntad y vulnerable en su cuerpo, que sólo irónicamente se le puede aplicar el concepto de dignidad» (Arthur Schopenhauer: 1788-1860).

Pero lo que es más grave es que la «dignidad» del hombre ha sido entendida en el sentido opuesto a aquél arriba indicado: esto es, no en el sentido de condición de la persona humana que impone realizar lo que promueve al hombre y lo ayuda a desarrollarse en la dirección de una humanidad plena y prohíbe todo comportamiento que sea lesivo al hombre, a su cuerpo y espíritu, lo humille y lo mortifique en su libertad y autonomía, en su capacidad de desarrollo físico y espiritual, intelectual y moral, lo prive del gozo de sus derechos humanos inalienables; sino en el sentido que la persona humana tiene dignidad solamente cuando su vida se desarrolla en condiciones de buena salud física y mental, y por lo tanto pierde su dignidad cuando es presa de enfermedades que comportan sufrimientos humillantes e insoportables; cuando pierde la autonomía en sus movimientos y, sobre todo, la lucidez mental y la capacidad de comunicarse con los otros con la palabra, reduciéndose a vivir una vida solamente vegetativa. Una vida en tales condiciones no sería más una vida «digna» de ser vivida. No pudiendo, en tales condiciones, vivir con dignidad, no queda más que «morir con dignidad», sustrayéndose en tal modo a una vida humanamente «indigna».

Precisamente así, la «dignidad» humana legitima hoy, para muchas personas de nuestro tiempo, el recurso a la eutanasia, al suicidio asistido; legitima el asesina-

to de personas discapacitadas física y mentalmente de modo grave y absolutamente incurables; legitima el aborto en el caso de malformaciones graves del feto; legitima el dejar morir de hambre a los neonatos, afectados de enfermedades gravísimas que, si fueran dejados vivir, conducirían a una vida no digna de ser vivida e impondrían a sus padres sacrificios y sufrimientos tales que les impedirían vivir «dignamente».

¿Pero quién juzga y decide que una vida –la propia o la de otro– no tenga o no haya perdido la propia «dignidad»? No es ni puede ser el Estado –dicen algunos–, sino sólo las personas que se hallan en situaciones difíciles y que viven su estado como una «pérdida de la dignidad» que solamente la muerte puede evitar. Por tal motivo –afirman tales–, el Estado con sus leyes no puede prohibir el recurso a la eutanasia y al suicidio asistido ni puede condenar por homicidio a aquellos que ayudan a las personas que desean «morir con dignidad».

6. Respetar la persona humana también en su “indignidad”.

Es necesario afirmar con fuerza que el hombre nunca pierde su dignidad de persona humana, niquiera en las peores condiciones de vida y de salud, porque la dignidad humana tiene su raíz en la “subsistencia espiritual”, como hemos dicho arriba. En esta visión antropológica, el ser humano conserva su dimensión espiritual aún cuando sus capacidades intelectuales y volitivas hayan sido dañadas en su funcionalidad y el cuerpo no sea capaz de desarrollar sus funciones esenciales, la dignidad de su persona permanece intacta y su vida no se hace indigna de ser vivida.

La gran novedad del evangelio es que el Señor Jesús ha proclamado que el Reino de Dios pertenece a los pobres, a los humildes, a aquellos que son despreciados, a los que sufren en el cuerpo y en el espíritu; y quizo ligar el destino eterno de los hombres a las obras de misericordia hacia las personas necesitadas o que viven en condiciones de vida indignas.

Notas:

¹ Vattimo, G. - Paterlini, P. No ser Dios. Una autobiografía a cuatro manos. Barcelona 2008, pp. 41-42.

² PUYOL, ÁNGEL; El derecho a la fraternidad. Madrid 2027, p.30.

³ Cfr. DE ROSA, GIUSEPPE; La “dignità” della persona umana, en La Civiltà Cattolica 2004 III 370-380.



EL VALOR DE LA VIDA HUMANA

El respeto a la vida desde la concepción hasta la muerte natural y la atención general a los enfermos y adultos mayores

Dra. Sofía Del Rosario Villaseñor Díaz

Cuando me invitaron a escribir estas líneas sobre el valor de la vida humana, me pregunté cuál sería la mejor manera de hacerlo para que las ideas fueran claras pero sobre todo que reflejaran lo que deseo plantear y transmitir, así que iniciaré por definir valor, vida humana y entretrejerlos. Y, bueno, pongo a su consideración estas ideas, que no son más, son producto del pensamiento de grandes filósofos que a través, de la historia nos han enriquecido.

La palabra "vida" tiene diversos significados. Si nos vamos al Diccionario de la Real Academia Española encontramos más de 15 significados, de acuerdo al punto de vista que se quiere ofrecer. Uno de ellos expresa: "Tiempo entre el nacimiento y la muerte de un ser orgánico"; otra: "Estado que precede a la muerte y sigue al nacimiento de los seres orgánicos".

Son definiciones desde el punto de vista biológico, que dejan claro que los seres vivos poseen una serie de cualidades complejas organizadas, como metabolismo, homeóstasis, reproducción, crecimiento adaptación, y que sin duda los hacen diferentes de los seres no orgánicos o inanimados, y además comparten estas características con otros seres vivos.

Si agregamos un adjetivo a la palabra vida, y decimos "vida humana", entonces nos referimos a otra cosa: la filosofía, la antropología nos ilumina diciendo que el ser humano posee logos, razón y palabra, que nos diferencia de otros seres vivos del reino animal. Que cada vida humana no puede ser reducida solo a su biología, ya que cada persona es una "biografía". Sin más hemos introducido la palabra persona, persona humana.

¿Y qué se entiende por ello? Una realidad que nos trasciende, que no podemos definir de manera simple. La persona es un misterio, ya lo decía Karl Jaspers y Gabriel Marcel. Es una realidad que no puede ser definida o abarcada en su totalidad por ninguna disciplina que intente precisar su significado con exactitud o explicarla. La persona es una realidad compleja y siempre en desarrollo.

Todavía más, en esta época de fragmentación de la realidad, es necesario acercarse a la persona con un enfoque multidisciplinar. La persona es un ser humano único e irreplicable, Individual y singular, pero que a pesar de que somos seres únicos, tendemos a relacionarnos con los demás y el entorno, y a homogeneizarnos; vivimos como clones y tendemos a copiar patrones de conducta.

Es importante que el ser humano tome conciencia de esa singularidad y desarrolle las riquezas, dones, y talentos que tiene en potencia, como una semilla que debe germinar, y que lo hacen irremplazable.

Otra característica del ser humano es su vulnerabilidad, es decir, es susceptible de ser herido, lastimado, y lo podemos percibir mejor por nuestra situación de dependencia, la cual va desde el nacimiento hasta la vejez. Todo ser humano necesita ser cuidado, ya sea por edad, por enfermedad, o también por alguna discapacidad a lo largo de toda nuestra vida.

Por otro lado la persona esta dotada de capacidades: puede realizar una serie de actividades, como meditar, conversar, abstraerse, cocinar, conducir, crear, innovar, bailar, tocar un instrumento, y un sin fin de actividades que, si se entrena, puede aprender y ejecutar. La tarea principal es conocernos, darnos tiempo de descubrirnos y desarrollar esas potencialidades, que no son iguales para todos: unos las desarrollaran mejor que otros. He ahí otra capacidad que abona a la singularidad de cada persona.

Otra característica de la persona humana es que somos seres lingüísticos, capaces de articular múltiples lenguajes; podemos acercarnos a ellos, entenderlos, interpretar sus códigos, desarrollarlos, lo cual nos ayudará a formarnos, a proporcionarnos herramientas para transitar durante nuestra vida. Ejemplos de estos diferentes lenguajes lo son los idiomas o lenguas, por supuesto, pero también la literatura, la música, las ciencias, y tantos otros lenguajes que nos abren una ventana de posibilidades para ver la vida y disfrutarla.

El ser humano posee además diferentes dimensiones. Corporalidad indudablemente, que consta de lo que es evidente, la exterioridad, pero también de lo que no podemos observar tan fácilmente mas no por eso es menos importante como la interioridad. En esta interioridad deriva la dimensión psíquica, que abarca inteligencias como la emocional, la espiritual, y la dimensión interpersonal que nos pone en contacto con los demás y

que necesitamos para vivir en sociedad, estableciendo vínculos y buenas relaciones sociales.

Y ya para concluir este segmento, recordar el pensamiento de Blas Pascal (1623-1662), quien decía refiriéndose a la persona humana que “es un ser entre dos mundos”, es decir que podemos con nuestras acciones movemos, acercarnos y elevarnos al mundo de lo divino, pero también disminuimos, adoptar conductas que nos lleven a comportarnos de manera salvaje, y descender a lo más primitivo e irracional.

Tanto en Bioética como en derecho se habla de la dignidad de la persona humana, y al hablar de ello podremos irnos adentrando en esto que se dice del valor de la vida humana. Continuando con el método o camino para llegar a un fin que nos hemos propuesto desde el inicio de estas líneas, toca el turno de definir: ¿Qué son los valores? Diego Gracia dice que los valores son un tema incómodo en la historia de la filosofía, porque en cuestión de valores no hemos sido capaces de categorizarlos y jerarquizarlos adecuadamente (Fundamentos de bioética. Madrid, Eudema, 1989. Procedimientos de decisión en ética clínica. Madrid, Eudema, 1991, 149). Para entender la vida como valor, tenemos que definir qué es un valor. Los valores son más importantes y radicales que los derechos, que no es lo mismo. El tema de los valores lo explica la disciplina filosófica llamada axiología. Pero nuestro deber como persona humana como sociedad es construir, aplicar, realizar, promover valores como la vida, la verdad, el bien, la paz, honestidad, belleza, justicia, salud, solidaridad, etc etc.

Los valores son realidades que tienen un carácter ontológico, y deontológico. Dicho de otro modo los valores son realidades de los cuales surgen deberes para el ser humano individual y para la sociedad en su conjunto.

Los valores son bienes objetivos en una persona (cualidades, actitudes, principios, virtudes, patrones de comportamiento, que son positivos, importantes y característicos) que además tienen un atractivo tanto para la subjetividad de la persona como para la admiración y gozo de los demás, por ser tangibles y valorados como valiosos: honestidad, lealtad, identidad cultural, respeto, responsabilidad, solidaridad, amor, tolerancia, gratitud, laboriosidad, sociabilidad, bondad, sinceridad, empatía, paciencia, gratitud, perdón, humildad, etc..

Para la realización de valores nos apoyamos en la ética. La pregunta para poder ir dando cuerpo y espacio a los valores es: ¿Qué tipo de persona quiero ser?, ¿qué sociedad estamos construyendo? ¿Qué país quiero para mi y para los míos? La respuesta irá definitivamente en dirección y en relación con los valores que promuevo, que vivo y que nos definen en lo individual y en lo colectivo.

Los valores son cualidades intangibles que directamente no se ven, sino que aparecen a la luz a través de la práctica, de la experiencia de lo cotidiano, y es pertinente aclarar además que los valores no son propiedad de ningún credo o religión en concreto, pues son cualidades necesarias, indispensables para vivir en sociedad.

Finalmente comparto algunas ideas alrededor de la dignidad humana, y me gustaría que te preguntaras en lo individual: ¿Qué significa para ti este vocablo de dignidad humana?, ¿con que otros conceptos o situaciones la relacionas? ¿Dónde lo has escuchado? ¿Te parece importante detenerte a pensarlo?

Ciertamente la palabra dignidad está en boca de todos, es un vocablo que esta presente en documentos tan importantes como las constituciones de los diferentes países, en diversas convenciones y tratados internacionales se menciona desde el inicio. Pero también es algo que frecuentemente en la vida cotidiana vaciamos de contenido. La dignidad humana es el fundamento de los derechos humanos, y queda expresado en el cuerpo de la misma constitución. Para entender la dignidad, diré que está relacionada con el concepto de libertad y de persona, y forman una especie de intersección, donde la dignidad está en el centro de estos conceptos y estos a su vez, íntimamente relacionados con el respeto que todo ser humano merece. Respeto a la libertad para auto-determinarse, elegir y decidir de manera autónoma, sin coacciones y presiones.

Ya decíamos que la dignidad va íntimamente ligada al respeto. Este respeto nos marca el límite con referencia a la otra persona. Límite a su corporeidad, respeto a su integridad tanto física como a las otras dimensiones que lo conforman, así es que no debemos lastimarla, y mucho menos ignorarla. A la persona humana le debemos amplio respeto a su intimidad, a su honor, a su historia de vida. Este respeto es fundamental, ya decíamos que el ser humano es vulnerable y frágil por lo que esta expuesto a toda serie de riesgos y situaciones, nuestro deber como sociedad es proteger a todo ser humano.

La dignidad humana es inherente, intrínseca, tienen un carácter ontológico es decir, que es propia del ser humano por él solo hecho serlo. No se pierde ni tiene grados. No tiene que ver ni con la edad, ni con el nivel social, cultural, nivel de estudios, raza o etnia, nacionalidad u ocupación. La dignidad es universal. Debe ser cuidada y protegida desde el seno familiar, sobre todo con los más vulnerables, aquellas personas que por alguna discapacidad o estado de salud precario su autonomía se vea limitada, disminuida. El estado debe ser garante de esta protección a todo nivel.

Ya desde la época del Renacimiento, Giovanni Pico de la Mirándola, en su conocido Discurso sobre la dignidad (Oratio de hominis dignitate, 1846), afirmaba

que el ser humano la posee, lo cual establece la diferencia con otros seres vivientes; esta diferencia estriba en la capacidad para determinarse y elegir.

Posteriormente en la historia de la humanidad Immanuel Kant en su obra Fundamentación de la metafísica de las costumbres, expresa a manera de formulaciones su conocido Imperativo categórico: «Obra de tal modo que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre al mismo tiempo como fin y nunca simplemente como medio».

Las personas tienen valor y no precio, por lo que le debemos un trato adecuado y respetuoso. No son una mercancía, ni objetos, ni medio para los intereses individuales y colectivos tan mercantilistas y utilitaristas, los seres humanos son un fin en sí mismos.

Javier Gomá Lanzón nos habla del concepto de la dignidad en el siglo XX, la cual ahora además tiene un carácter democrático (Dignidad. Ed. Galaxia Gutenberg. 2019). Actualmente es considerada como una cualidad del individuo que lo hace resistente a todo. El interés general cede ante la dignidad individual, ésta es la novedad. El bien común, la justicia social, el interés general no deben atropellar la dignidad individual. Esto solo ha ocurrido en occidente, nos aclara el filósofo. Con esto cierro las ideas en relación a la dignidad humana.

Ya para concluir afirmo que la vida humana es valiosa, a cualquier edad y en cualquier circunstancia, no hay nada comparable a ella, mucho menos sustituible.

Recientemente vivimos la XI Jornada de Bioética, en la cual reflexionamos sobre la etapa de la vida que hemos llamado vejez. Uno de los objetivos que nos propusimos fue llamar la atención y proponer que se puede vivir en plenitud este último tramo.

Desde el punto de vista social se puede ver como una etapa de decadencia ya que es una parte de la vida donde ya no es posible la reproducción humana, y tampoco se es productivo para generar riqueza. Pero la vejez es mucho más que esto, no podemos tener solo una visión reduccionista y utilitarista. Javier Gomá lo dice muy bien y les comparto el pensamiento que tiene con relación a este grupo de edad, la cual se caracteriza por ser una etapa llena de experiencia y sabiduría acerca de la vida. "El anciano es artista de la vida, evidencia la excelencia del ser humano sin fines utilitaristas"

Toda vida humana es valiosa, encierra un misterio, es única e irrepetible, merece todo el respeto y cuidado, no escatimemos esfuerzos para amarla y defenderla.



LLAMADOS A TESTIMONIAR EN EL MUNDO EL ARTE DE DIOS

Los católicos podemos vivir y promover la dignidad humana como parte de nuestra misión evangelizadora en la sociedad desde el arte

Mtro. Rafael Rodríguez Gallardo

En más de una década que llevo como pintor, nunca he conocido a colega que diga "esta es mi obra más bella, ahora puedo morir en paz". No hace falta mucho análisis para concluir que esta frase aplica para cualquier artista de cualquier época y de cualquier nivel...

Uno de los cometidos más importantes del artista, es la búsqueda de la belleza. Esta búsqueda se ve manifiesta en el continuo esfuerzo por alcanzar la perfección. Toda una vida de esfuerzos podría no bastar para dar a luz "la obra perfecta, el cuadro más bello, la imagen más sublime".

Pero, ¿cómo se llega a la imagen perfecta, es decir, a la belleza?

En la antigüedad griega se creía que una imagen era más bella, cuanto más se pareciera a la realidad, a la persona o a la naturaleza; a este planteamiento se le conocía como mimesis.

Se cuenta que Zeuxis y Parraiso, dos pintores del siglo V a. C., celebraron un concurso para determinar quién de los dos era el artista más grande. Cuando Zeuxis desveló su pintura de uvas, aparecían tan exquisitas y tentadoras, que los pájaros bajaron volando del cielo e intentaron picotearlas. Zeuxis le pidió entonces a

Parrasio que corriera la cortina de su pintura, tan sólo para que Parrasio revelara que la cortina en sí era una pintura, y entonces Zeuxis se vio obligado a conceder la victoria a su oponente. Se rumoraba que Zeuxis había dicho: «Yo he engañado a los pájaros, pero Parrasio me ha engañado a mí». En otras palabras, mientras que su obra había conseguido engañar los ojos de los pájaros, la obra de Parrasio había engañado los ojos de un artista...

Podemos deducir que ambos pintores fueron buenos, ambos lograron en sus cuadros ser sumamente fieles a la realidad; pero imaginen que a estos pintores los hubieran puesto a elaborar una imagen realista de Dios... ¿lo hubieran logrado? Lo dudo... Pero hubo un Artista que sí lo logró...

Aproximadamente cinco siglos después de estos pintores griegos, Cristo había nacido. No era un cuadro, no era una pintura, era algo mejor que ello: era la imagen perfecta de Dios; no es que se pareciera a Dios, como lo es una pintura en relación a la realidad, sino era Dios, era el mismo autorretrato del Padre en el Hijo engendrado desde la eternidad: "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación" (Col 1,15).

La Trinidad como ejemplo del proceso Creativo en el Arte

La Trinidad es un misterio insondable para nuestra razón. En efecto, cualquier explicación de la misma está destinada a un reduccionismo. Aún así me tomo la osadía de ejemplificar el proceso creativo de un artista con la dinámica trinitaria. Se dice que Dios Padre crea, Dios Jesucristo redime, y Dios Espíritu Santo santifica, guía o inspira. Lo primero que captamos en estas atribuciones de las Personas divinas es la sucesión lógica y cronológica de causas, es decir, sin creación, no hay redención, sin redención, no hay santificación, y no puede suceder al revés o en otro orden.

En el proceso artístico podemos distinguir también tres aspectos fundamentales: Artista, obra e interpretación. Es decir, el artista crea una obra, y esa obra genera una interpretación en el público, la cual es la causa final de la obra. Un cuadro no está concluido cuando se firma, sino hasta que es visto e interpretado por un público. De la misma manera, una obra no se crea de la nada, siempre es creada o causada por un artista.

La figura de Cristo bien podría ejemplificar la idea de la representación, como cúlmen

del ejercicio artístico, pues mientras el artista humano solo representa algo ajeno a él, Dios, al generar al Verbo en la eternidad y al encarnarse en el tiempo, Él mismo es su propia obra, es decir, Dios Padre, el Artista, engendra a su Hijo, consustancial a Él, su obra encarnada, y a través del Espíritu Santo, el Amor que los une, se cierra el ciclo interpretativo, porque los reconocemos y adoramos.

Kant, un filósofo del siglo XVIII, decía que lo que hace bello a un objeto está más en la facultad del sujeto que experimenta la belleza, que en el objeto mismo. Algo parecido a lo que coloquialmente decimos: "La belleza está en los ojos del que mira". Esta facultad es muy parecida a la inspiración del Espíritu Santo. Él nos permite experimentar a Dios; sólo con su inspiración podemos reconocer la obra de Dios Padre y de Dios Hijo.

Una palabra común en el ámbito de la creación artística es la inspiración, una suerte de disposición exaltada del espíritu para crear. En el lenguaje secular de las artes se suele decir que esta inspiración es provocada desde fuera del artista, expresando que "las musas griegas te inspiran", pero para un artista creyente, el que inspira es el Espíritu Santo; la diferencia entre una inspiración y otra, son los valores transmitidos a través de la obra.

El Arte de Dios

El arte de Dios es la obra artística humana, en su participación co-ocreativa con el Padre, encarnada o materializada como el Hijo, inspirada por el Espíritu Santo, que a su vez, permite a quien la observa acercarse al misterio, y al mensaje del Evangelio.

Bueno, al menos así me gusta pensarlo a mí, siguiendo la línea que trazó el papa san Juan Pablo II en su Carta a los artistas (4 abril 1999). Por supuesto, no habrá obra artística humana que pueda agotar el misterio, ni artista que asuma una entrega inspirada para una creación, como Cristo asumió la voluntad del Padre; el artista es un instrumento frágil y limitado, pero inspirado por el Espíritu, puede llegar a proyectar los valores del Reino, a través de la obra de arte. Por algo los iconos orientales impulsan a orar y profesar la fe.

Si bien el arte religioso cristiano ha sido resultado de un sincretismo heredado de diferentes culturas a través de la historia, su originalidad no ha cambiado, y radica en el mensaje de Cristo. El arte fue y ha sido un potente instrumento de comunicación, y por ende, de consolidación, desde las primeras comunidades cristianas, que

en las catacumbas hacían uso de símbolos como el pez, las aves, el buen pastor, el ancla, la cruz, el pavorreal o el ave fénix, etc. Estas primeras imágenes eran fáciles de captar, y dotaban al mensaje de una fuerza identitaria, complementaria a la Palabra.

Desde éstos primeros siglos, pasando por todos los movimientos artísticos posteriores y prácticamente en todas las disciplinas, pintura, música, escultura, arquitectura, poesía, teatro, danza, etc., el mensaje del Evangelio fue expandiéndose, llenando todos los sentidos del espectador, o del neófito. El Arte de Dios, o inspirado en Él, dió a luz a una vasta suma de obras artísticas, consideradas muchas como importantes referentes en la historia del arte en occidente.

En suma, la importancia del arte ha sido capital, no solo en la expansión cuantitativa del Evangelio, sino también en la asimilación cualitativa del mismo; es decir, no llega sólo a los sentidos, sino al espíritu. El carácter trascendente del que suele gozar el arte como expresión sutil de la comunicación de los sentidos, facilita en gran medida la transmisión de un Evangelio, buena noticia de salvación, cuyo fundamento es un Misterio sobrenatural y sublime. ¡Y qué mayor inspiración para un artista, que el Misterio!

El arte tiene esa extraña vocación de hacer visible lo invisible, o audible lo inaudible; tiene esa naturalidad de dar luz al misterio, redimir la maldad o inmortalizar un momento, un acontecimiento, o una persona, una palabra. Hay algo en el arte que nos permite ir a donde las palabras no llegan. Para una religión como la nuestra, basada en un Misterio de fe, el arte es su mejor aliada, la experiencia estética es una experiencia trascendental de Dios.

La experiencia Estética

Otro de esos términos utilizados en el lenguaje artístico para describir el momento donde el espectador es "arrebataado por la belleza de una obra de arte" y dejado en una suerte de estado extático, es la "experiencia estética".

La Verdad, la Bondad y la Belleza, son el mismo Dios, y los cristianos nos vemos atraídos por estos valores trascendentales, porque somos parte de ellos, es decir son aspectos constitutivos de la realidad del Ser, son inseparables; decimos que donde hay verdad hay belleza y bondad también, donde hay belleza hay verdad y bondad, y donde hay bondad hay belleza y verdad.

¿Es, pues, la experiencia estética desde la obra de arte, una experiencia de Dios?

Podríamos deducir que, en efecto, cada vez que percibimos belleza, sea fuera o dentro del arte, estamos percibiendo a Dios, un aspecto de la verdad y la bondad, del orden y de la perfección divina. La belleza es la armonía del bien en proporción a la verdad de un ser. La especificidad de la belleza a través del arte es que es una interpretación del hombre sobre la belleza de la naturaleza misma de la creación de Dios. El arte no es si no un eco de lo que Dios ya ha dispuesto en las leyes y orden del universo; y en el proceso creativo el hombre se reencuentra con el mundo con Dios y con los demás.

¿Qué belleza salvará al mundo?

Fiódor Mijáilovich Dostoievsky, en su novela El Idiota, pone esa afirmación en labios del ateo Hippolit al príncipe Miskin: "¿Es verdad, príncipe Miskin, que dijiste un día que al mundo lo salvará la belleza? ¡Señores -gritó fuerte dirigiéndose a todos-, el príncipe afirma que el mundo será salvado por la belleza!... ¿Qué belleza salvará al mundo?". El príncipe no reponde a la pregunta... pero lo que importa es el planteamiento de la belleza como salvadora del mundo...

Para los que creemos, esta Belleza salvadora del mundo es Cristo. Esa belleza tan antigua de la que hablaba san Agustín (Las confesiones, Libro VIII, cap. 19,40), aquella cuyo corazón no descansaría hasta llegar a Él... No basta cualquier belleza, sino aquella que en realidad transforma el corazón, y no sólo aquella que seduce a la mente o los sentidos. Es preciso adentrarse más allá de los confines de la belleza que nos proporciona el mero entretenimiento, de la cual hoy estamos invadidos, una belleza que solo seduce a los sentidos y hasta ahí.

Esta belleza trascendente, esta belleza que salva, requiere un encuentro con la Palabra, un encuentro abierto no solo a los sentidos, sino a la mente y al corazón. La experiencia estética es un encuentro de toda la persona, no solo con las cosas bellas, sino con la belleza en sí, que plenifica y da sentido a su existencia. Este encuentro solo puede ser inspirado por el Espíritu de Dios. Todo ser humano se ve atraído por experimentar este encuentro profundo con la belleza. Hay algo detrás de las cosas bellas siempre, pero a veces sólo nos quedamos con esa primera impresión; la belleza que pasa sólo por los sentidos no lo es todo; el trabajo del artista llega hasta ahí, sólo el Espíritu de Dios permite adentrarnos más allá.

Esto recuerda aquella cita del profeta Isaías que hace Jesús en el fragmento evangélico de Mateo: "Por mucho que oigan, no entenderán, por mucho que vean, no comprenderán" (Mt 13,14). Cristo nos invita no solo a abrir los ojos o los oídos sino también el corazón. Entre los pintores, solemos decir, que hay cuadros muy bien pintados o muy bonitos, pero vacíos. El artista también necesita adentrarse más, para no caer en lo que despectivamente nosotros solemos decir: "un preciosismo vacío". En todo caso, valdría más un cuadro feo, pero con contenido, que uno bonito, pero hueco.

La belleza y la fealdad

La historia del arte no ha dejado atrás a la fealdad como objeto de estudio, como la teología no lo hace de "el mal". San Agustín decía que no existe el mal, sino ausencia de bien; podríamos decir que no existe la fealdad sino ausencia de belleza.

De alguna manera este argumento desprovee de una entidad ontológica al mal. y sí propone una gradualidad ontológica, de una suerte de monismo no panteísta, al afirmar que todo en el universo participa de un mismo ser, considerado en su totalidad como una sola cuasi-sustancia en varias seres individuales, una sola entidad pero presentada en diferentes manifestaciones, sin caer en un panteísmo, pues de alguna manera Dios se distingue de su creación, sin ser Dios la creación, Él está en ella, como su causa eficiente y final, como el sustentador de todo ser por su providencia y omnipresencia, y como parte del mundo material desde la Encarnación...

El artista debe tener la fealdad muy en cuenta, así como la muerte, pues funcionan como parámetros para valorar y contrastar la belleza y la vida. Decía Umberto Eco, en su Historia de la fealdad, que el Cristianismo, concretamente en la figura grotesca de Cristo Crucificado, había introducido en la sensibilidad estética occidental, la belleza en la fealdad, un mérito sin precedentes.

¿Cómo es posible encontrar belleza en un cuerpo desgarrado, torturado, y colgado en una cruz? Los cristianos no solo no apartamos la vista, sino inclusive besamos la cruz, pero no por morbo o compasión, sino por amor y gratitud, en actitud adorante.

Así como Dios nos ha redimido de la muerte a través de la Cruz, el arte redime la fealdad en el proceso creativo de la perfección. Para algunos artistas, la fealdad y la muerte deben ser

tratadas con belleza; para otros, transgredir los cánones hasta la fealdad es un bello acto de libertad creativa.

La grotesca Muerte de Cruz pierde el sentido sin la Resurrección; la gloriosa Muerte y Resurrección de Cristo son parte del mismo cuadro, la belleza y la fealdad.

El Cristiano está invitado a apreciar y crear el arte como parte de un instrumento y comunicación con Dios. Un viejo adagio dice que "quien canta ora dos veces" (IGMR 39), el arte siempre conecta con fibras muy profundas de la sensibilidad: una escultura, una pintura, bien ejecutadas, pueden transmitir valores visuales que la sola palabra no puede lograr. ¿Quién no se ha quedado anonadado ante La Pietà de Miguel Ángel Buonarroti, o impactado con La Crucifixión de Matthias Grünewald? ¿Quién no se ha enternecido con las dulces Madonnas de Rafael Sanzio, o La Anunciación de Fra Angelico, Sandro Botticelli o Leonardo da Vinci? ¿A quién no ha impactado la impotencia estilizada del Gótico, la Capilla Sixtina, los apacibles y profundos cantos gregorianos, las grandes polifonías del barroco, etc, etc.? El cristianismo goza de un legado artístico bellísimo y amplísimo, digno de seguirse promoviendo y construyendo.

Para mí, como pintor, es un honor y una gran tarea seguir contribuyendo en este proceso creativo, donde encuentro una suerte de apostolado y un proceso de reflexión y conversión continua, porque la voz de Dios sigue hablando, y necesita incorporarse en una cultura tan cambiante como la de hoy. El arte, puede dotar de frescura y vitalidad, de extensión y significado, ahí a donde la devaluada palabra ya no llega al corazón de la existencia.



«EL COMPROMISO DE LOS FIELES CRISTIANOS LAICOS EN LA VIDA PÚBLICA»

Lic. Francisco Javier Jiménez López
Vocalía de Servidores Públicos

«Para animar cristianamente el orden temporal – en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad– los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la «política»¹

Introducción

En el Escenario Global del Encuentro con Cristo «Lo Cultural y Social», de nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral, señala que vivimos una inestabilidad social en la que todos tenemos responsabilidad; y precisa que, aunque no es el único factor, «se debe a malos gobiernos»². Nuestra Iglesia Diocesana reconoce que no ha sido suficiente su implicación en la sociedad y por lo que ve a la participación política, tiene conciencia de que es débil la intervención ciudadana –y los fieles en consecuencia, pues son bautizados la mayoría de ciudadanos–, realidad que se debe atender de forma decidida, si tomamos en cuenta que de forma peculiar, es a los laicos a quien corresponde iluminar con el Evangelio los ambientes donde se ejerce el poder político.

Oración

Padre Bueno, a ti que gobiernas con justicia y juzgas con equidad a los pueblos, te pedimos por todos aquellos fieles cristianos laicos que, inmersos en la política, se empeñan por alcanzar el bien común, ayúdalos a vivir los valores del Reino en su quehacer público. De manera particular, te pedimos Señor por quienes hoy buscan en México un puesto de elección popular, protégelos y anímalos para que en sus campañas sean respetuosos de otros candidatos, y que en lugar de descalificaciones, propongan acciones de gobierno reales a favor de todos.

Contenido

Presentamos a continuación una reflexión a partir de la obligación de los laicos en torno a los desafíos que tenemos para cumplir con nuestro deber de perfeccionar los ambientes temporales con el mensaje de Cristo.

I. El reto de integrar la militancia política a la vida personal para responder a la responsabilidad pública. Históricamente en México se marcó una distancia entre política y religión, y esto no solo entre aquellos que detentan el poder público y los que forman parte de la Jerarquía en la Iglesia Católica, sino que pareciera como si todos diéramos por hecho que la política y la vida de fe son realidades contradictorias. De ahí que se advierta un “divorcio” entre la fe y el quehacer político, como si estuviera prohibido iluminar la realidad temporal con los valores religiosos y como si pertenecer a un partido político alejara a fieles de la Iglesia.

En tal virtud, urge hacer conciencia de que todos los cristianos laicos compartimos la misión de «trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres en todo el mundo»³. Y por lo que ve al tema que nos ocupa, la ley de la Iglesia señala que los laicos: «Tienen también el deber peculiar, cada uno según su propia condición, de impregnar y perfeccionar el orden temporal con el espíritu evangélico, y dar así testimonio de Cristo, especialmente en la realización de esas mismas cosas temporales y en el ejercicio de las tareas seculares»⁴.

Así pues, de manera propia nos corresponde a los laicos llevar los valores cristianos a los espacios donde se ejerce el poder público. Una forma concreta en la que los laicos podemos empapar con los valores del

Evangelio la realidad política de nuestro país, implica dejar de percibir la pertenencia a un partido político o el ejercicio de un puesto público como algo desvinculado de la fe. Es cierto que el Estado gobierna para todos, pero no es menos cierto que los valores cristianos son universales, por lo que es importante buscar que en las plataformas de los partidos políticos influyan los laicos para que se dé primacía a la dignidad de la persona y el bien común.

Por otra parte, hace falta superar la visión de que sólo quienes trabajan en la pastoral son “agentes” comprometidos. Hay que entender que aquellos que proponen los valores del Reino en los ambientes del poder público también deben ser considerados “laicos comprometidos”. Vale la pena insistir en que toda la misión de la Iglesia tiene una dimensión secular que lleva a cabo fundamentalmente a través de los cristianos laicos.

II. ¿Cómo enfrentar el desafío de una buena política?

Los partidos políticos en general son percibidos de forma negativa por los ciudadanos, y lo mismo podemos decir de instituciones públicas como el INE, o de funcionarios que ocupan cargos de elección popular –de manera concreta los Diputados y Senadores⁵; incluso «Para muchos la política hoy es una mala palabra, y no se puede ignorar que detrás de este hecho están a menudo los errores, la corrupción la ineficiencia de algunos políticos»⁶. Es cierto que en esa imagen negativa influye la poca confianza de que gozan quienes ocupan algunos cargos públicos, pero en lugar de renunciar a la participación política, nos debe llevar a concientizarnos de que el desafío de transformar la realidad y construir una nueva cultura política no se puede enfrentar con éxito sin la participación de los laicos católicos, y lejos de ver en la descomposición del quehacer político algo que nos aleje del compromiso de atender este reto, debemos comprometernos, y desde nuestra fe dar testimonio de que: «La política es, ¡nada menos!, una alta expresión de la caridad, cuando tendida a la consecución del bien común»⁷.

III. La buena política promueve la participación de los jóvenes

Es un hecho que no tenemos una buena política en México y las consecuencias se ven en la corrupción⁸, violencia, inseguridad, desempleo, falta de oportunidades para estudiar, etc. Esta realidad puede ayudarnos a encontrar una

explicación a la poca participación de los jóvenes en los procesos electorales⁹; en los que por cierto tienen escasos espacios¹⁰, ya que las candidaturas obedecen muchas veces a intereses particulares de quienes tienen el control de los partidos políticos.

Una buena política –que promueva el bien común–, y que les garantice a los jóvenes espacios en las universidades, su inclusión en el campo laboral, así como un porcentaje de candidaturas para que puedan buscar el voto de los ciudadanos en las contiendas electorales, favorecerá que se involucren y lleven el Evangelio –con la energía que les es propia– a los ambientes donde se ejerce el poder.

No podemos seguir postergando la participación de los jóvenes en los cargos públicos y de elección popular con el argumento de que el futuro les pertenece mientras les robamos el presente. Debemos entender que este –hoy– es el momento de los jóvenes.

IV. Principales retos de los laicos católicos dentro de la política

Son muchos los retos que tienen los laicos dentro de la política, es importante la congruencia entre la fe católica que se profesa y la forma en que se desempeñan los cargos públicos, hace falta superar el divorcio entre fe y vida.

Entre los principales desafíos los laicos que trabajan en la política deben trabajar para que se superen las estructuras de injusticia y violencia que tanto daño nos provocan, así como disminuir la pobreza y la desigualdad, superar los atrasos educativos de amplios sectores sociales, cuidar el medio ambiente, hacerle frente a la cultura de muerte, etc.¹¹. Para estar en condiciones de asumir las exigencias referidas se requiere desde luego una cualificación, y en el caso de los laicos católicos, también la presencia cercana de la Iglesia, para que a través de sus pastores se sientan valorados, formados y acompañados pastoralmente en su quehacer político.

V. La importancia de la participación de los laicos para alcanzar un México inclusivo, justo y con paz

Para que lleguemos a tener un México donde prevalezca la justicia y la paz, resulta indispensable ir más allá de lo que conocemos como formación de agentes de pastoral. Por “promoción del laicado” entendemos un esfuerzo para que todos adquiramos consciencia de nuestro bautismo y desarrollemos un sentido de pertenencia a la Iglesia; consideramos que invertir en dicha formación fomentará la comprensión de

nuestra fe y hará posible que la vivamos como un don del encuentro con Jesucristo, al tiempo que dejará de ser simple y esporádica participación en actos de culto.

En la medida que los laicos asumamos el compromiso de «impregnar y perfeccionar el orden temporal con el espíritu evangélico»¹², estaremos cada vez más cerca de tener el país pacífico y justo que anhelamos; lo anterior sin olvidar que nuestro compromiso como ciudadanos «no termina emitiendo nuestro voto, sino que es necesario dar seguimiento a este proceso, exigir el cumplimiento de las promesas de campaña y pedir la rendición de cuentas de manera transparente, deber al que todo político está obligado»¹³.

Me comprometo

En nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos, también se han delineado acciones pastorales para ofrecer espacios de formación en los que se presente a Cristo como modelo, se promueva el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia, se establezca contacto con los agentes de cambio, se le haga frente a la cultura del descarte, de la exclusión y de la muerte, se haga una opción preferencial por los pobres, y se establezca un diálogo con adolescentes y jóvenes¹⁴.

Transitar a una sociedad donde reine la justicia requiere la participación de los laicos en la vida pública, por ende es necesario asumir en los distintos niveles de Iglesia los lineamientos pastorales de nuestro actual Plan de Pastoral –sobre todo en la parroquia–, para que se garantice la formación de todos los fieles. Así, los laicos que se involucren en la política tendrán conciencia de su obligación de dar testimonio de Cristo y trabajaran al servicio de la dignidad de la persona, la paz y el bien común.

Hagamos consciencia y no dejemos de tener presente que: «Para animar cristianamente el orden temporal –en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad– los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la «política».

Oración

Te damos gracias Padre Bueno por este momento de reflexión, te damos gracias por nuestra Iglesia que es Madre y es Maestra; te agradecemos el don del bautismo, y te damos gracias por aquellos fieles cristianos laicos que te sirven y sirven a la Iglesia desempeñando de manera honesta y digna algún cargo público.

Notas:

¹ JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica Post-Sinodal *Christifideles Laici*, EDITRICE VATICANA, Ciudad del Vaticano, 1988, n. 42.

² VI Plan Diocesano de Pastoral, n. 32.

³ CIC, c. 225 § 1.

⁴ CIC, c. 225 § 2. Cfr. LG 31; AA 2-4, 7, GS 43.

⁵ <http://www.consulta.mx/index.php/encuestas-e-investigaciones/item/1407-confianza-2020>. En la edición 2020 de *Ranking Confianza en Instituciones de México*, realizado por MITOFSKY se observa que la calificación promedio de las instituciones medidas ha subido a partir de 2018. Pero, los Partidos Políticos son la única de las 19 instituciones medidas que muestran un descenso y eso las hace pasar del penúltimo al último puesto que ya han ocupado años recientes alternándose con los Diputados y los Senadores. El otro integrante de esta categoría son los Sindicatos.

⁶ FRANCISCO, Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, (3 de octubre de 2000), 176.

⁷ PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA, *El indispensable compromiso de los laicos en la vida pública de los países latinoamericanos*, EDITRICE VATICANA, Ciudad del Vaticano, 2016, 19.

⁸ Cfr. <https://cdhcm.org.mx/2010/05/boletin-1112010/>. El Ombudsman capitalino, Luis González Placencia, afirmó que ante la descomposición social que vive el país y la falta de resultados de la política de Estado, la necesidad de una Sociedad Civil fuerte es imperiosa.

⁹ Cfr. Según datos del Instituto Nacional Electoral sobre la participación ciudadana a nivel nacional en las elecciones federales de 2018, los niveles más bajos de participación, o grupos con mayor abstención, se observan en los rangos de edad de 19 a 34 años y de 80 o más. https://centralectoral.ine.mx/wp-content/uploads/2019/08/3-EMPC-2018_REVISION_150819.pdf

¹⁰ Cfr. VI Plan Diocesano de Pastoral, n. 32.

¹¹ Cfr. PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA, *El indispensable compromiso de los laicos en la vida pública de los países latinoamericanos*, EDITRICE VATICANA, Ciudad del Vaticano, 2016, 11ss.

¹² CIC, c. 125 § 2.

¹³ CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO, *Proyecto Global De Pastoral, 2031-2033*, (mayo de 2018), n. 62.

¹⁴ VI PLAN DIOCESANO DE PASTORAL, nn. 81-88.



EL MUNDO DE LA UNIVERSIDAD, UN MUNDO DE DIGNIDAD

Lic. Tutmes Hertzahim Carrillo Romero

INTRODUCCIÓN

En el corazón de la universidad y su propósito fundamental yace la búsqueda del conocimiento. Sin embargo, este conocimiento trasciende más allá de meras acumulaciones de datos; se convierte en una herramienta poderosa que moldea nuestras percepciones y acciones en el mundo. La humildad, entonces, emerge como la base sobre la cual este conocimiento debe erigirse. La Universidad, como institución, nos insta a reconocer la vastedad de lo que aún desconocemos, fomentando así una actitud de humildad intelectual. Esta humildad es esencial, ya que nos permite abordar el vasto océano del conocimiento con mente abierta y corazón receptivo.

El conocimiento, a su vez, nos guía hacia el orden. A medida que entendemos mejor el mundo que nos rodea, somos capaces de discernir patrones y leyes subyacentes que rigen la realidad. Este orden, tanto en el ámbito intelectual como en el práctico, proporciona estabilidad y estructura a nuestras vidas, permitiéndonos crecer y prosperar de manera significativa. Es en este orden donde la dignidad humana florece plenamente.

Presentado por la Pastoral de la Cultura de la Diócesis de San Juan de los Lagos, este material busca explorar la relación entre el conocimiento, el orden y la dignidad humana en el contexto universitario. A través de reflexiones, herramientas pastorales y orientación espiritual, aspiramos a nutrir una comunidad universitaria que abrace la humildad intelectual, busque el orden en medio del caos y defienda con fervor la dignidad inherente a cada ser humano. Bienvenidos a esta Semana de la Cultura Católica, bienvenidos Universitarios.

ORACIÓN E ILUMINACIÓN

Iluminación con un texto de la Palabra de Dios:

Del libro de la Sabiduría 9, 1-2:

"Dios de los Padres y Señor de la Misericordia, que con tu Palabra hiciste todas las cosas, y en tu sabiduría has formado al hombre para que domine sobre las criaturas, para que gobierne el mundo con santidad y justicia, y ejerza el juicio con rectitud de alma".

Palabra de Dios.

Esta cita nos recuerda la grandeza de Dios como Creador y Señor de todo lo creado. Nos invita a reflexionar sobre nuestra posición como seres humanos en relación con la creación y con nuestro Creador. Reconocemos que somos formados por Dios con un propósito divino, llamados a ejercer nuestro dominio sobre la tierra con santidad, justicia y rectitud. Esta iluminación nos lleva a contemplar la responsabilidad que conlleva nuestra condición humana y nos insta a buscar la sabiduría divina en todas nuestras acciones.

Magisterio De la Iglesia Católica:

Siguiendo el magisterio de la Iglesia Católica, recordamos las palabras del Papa Francisco, quien nos enseña que la humildad es la base de toda virtud. En sus enseñanzas, el Papa nos invita a imitar a Jesucristo, quien siendo Dios se hizo hombre y se humilló a sí mismo para servir a la humanidad. Nos

recuerda que la humildad no es debilidad, sino fuerza; no es sumisión, sino dignidad. Es la virtud que nos permite reconocer nuestra dependencia de Dios y nuestro lugar como criaturas ante el Creador. A través de la humildad, nos abrimos a la gracia de Dios y nos hacemos instrumentos de su amor y misericordia en el mundo.

Oración de petición y agradecimiento:

En este momento de oración, elevamos nuestras peticiones y expresamos gratitud por la gracia de la humildad en nuestras vidas. Pedimos a Dios que nos conceda la humildad necesaria para reconocer nuestras limitaciones y aceptar su voluntad en nuestras vidas. Pedimos la gracia de la humildad para relacionarnos con nuestros semejantes con amor y comprensión, reconociendo la dignidad y el valor de cada persona. Al mismo tiempo, agradecemos a Dios por las bendiciones que nos ha concedido y por el don de la humildad que nos permite crecer en virtud y acercarnos más a Él.

Momento de reflexión y silencio:

Con un momento de reflexión y silencio, nos sumergimos en la profundidad de nuestros corazones para reconocer la importancia de la humildad en nuestra relación con Dios y con nuestros semejantes. Reflexionamos sobre nuestras actitudes y comportamientos, buscando identificar áreas en las que necesitamos cultivar la humildad en nuestras vidas. En el silencio de nuestro corazón, nos abrimos a la acción del Espíritu Santo, permitiendo que Él nos guíe en el camino de la humildad y nos fortalezca en nuestra fe.

Oración Comunitaria:

Finalmente, unidos en comunidad, proclamamos la jaculatoria:

"¡Oh Dios, concédenos la humildad para seguir tu camino con amor y compasión!". Amén.

Con esta sencilla pero poderosa oración, expresamos nuestro deseo de vivir conforme a la voluntad de Dios, siguiendo el ejemplo de humildad y amor de Jesucristo. Pedimos la gracia de la humildad para ser instrumentos de paz y reconciliación en un mundo necesitado de compasión y solidaridad. Que esta jaculatoria nos acompañe en nuestro caminar diario, recordándonos siempre la importancia de la humildad en nuestra vida cristiana.

LA DIGNIDAD GENERA CONOCIMIENTO Y EL CONOCIMIENTO GENERA DIGNIDAD

La transversalidad entre la dignidad humana y el conocimiento es un aspecto fundamental que permea tanto la cultura católica como nuestro diario vivir en el mundo universitario. La cita del libro de la Sabiduría nos invitó a reflexionar sobre el propósito divino detrás de la creación del ser humano: ser portadores de dignidad, llamados a gobernar el mundo con santidad, justicia y rectitud. Esta dignidad inherente nos impulsa a buscar la sabiduría y el conocimiento que nos capaciten para cumplir con este propósito divino.

Por otro lado, la humildad, destacada en el magisterio de la Iglesia y enfatizada en la reconocimiento mutuo de la persona humana, es un ingrediente esencial en la búsqueda del conocimiento. Reconocemos nuestra necesidad de aprender y crecer, reconociendo la grandeza de Dios como fuente última de sabiduría. Es a través de esta humildad que nos abrimos a nuevas ideas, perspectivas y descubrimientos que enriquecen nuestra comprensión del mundo y de nosotros mismos.

La conexión entre dignidad y conocimiento se hace evidente en el proceso de reflexión y silencio. Al profundizar en nuestra comprensión de la dignidad humana y la importancia del conocimiento, nos damos cuenta de que el aprendizaje no solo nos enriquece intelectualmente, sino que también eleva nuestra percepción de nuestra propia valía y la de los demás. A medida que crecemos en conocimiento, también crece nuestra capacidad para reconocer y respetar la dignidad inherente a cada ser humano.

PROPUESTA PARA CELEBRAR EL DÍA DEL MAESTRO.

CELEBRACIÓN BREVE EN HONOR AL DÍA DEL MAESTRO

Preparación:

Se coloca una imagen de la Virgen María, Madre y Maestra, en el lugar central. Se encienden velas en señal de la luz que los maestros ofrecen a sus estudiantes. Se seleccionan lecturas bíblicas que resalten la importancia de la enseñanza y el papel del maestro como guía y formador.

Bienvenida:

Presentador/a: Bienvenidos a esta celebración en honor al Día del Maestro. Nos reunimos para reconocer y honrar la importante labor

de aquellos que dedican sus vidas a la enseñanza y formación de las generaciones futuras.

Lectura de la Palabra de Dios

Primera Lectura: Deuteronomio 6, 4-9 - "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma".

Salmo Responsorial: Salmo 119, 97-100 - "¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!"

Segunda Lectura: 1 Timoteo 4, 11-16 - "Haz ver y enseña estas cosas".

Reflexión: sobre el significado y la importancia del trabajo de los maestros en la sociedad actual.

Momento de Reconocimiento:

Se invita a los participantes a compartir breves palabras de agradecimiento y reconocimiento hacia sus maestros o aquellos que hayan sido una influencia positiva en sus vidas educativas.

Homenaje a los Maestros:

Se proyectan imágenes de maestros destacados y se comparten breves biografías de su vida y contribuciones a la educación.

Testimonios:

Algunos participantes pueden compartir testimonios personales sobre cómo un maestro en particular ha impactado positivamente sus vidas.

Momento Cultural:

Presentación de una obra de teatro, una danza, una canción o cualquier otra expresión artística relacionada con la educación y la labor de los maestros.

Compromiso:

Invitación a los presentes a comprometerse a apoyar y valorar el trabajo de los maestros, así como a promover la educación y el aprendizaje a lo largo de la vida.

Despedida:

Presentador/a: Agradecemos a todos por acompañarnos en esta celebración dedicada a los maestros. Que el esfuerzo y la dedicación de cada uno de ellos sean siempre reconocidos y valorados.

INVOLUCRARSE EN LA SALUD MENTAL DE LOS UNIVERSITARIOS

Propuesta de Involucramiento Comunitario: Creando Redes de Apoyo Emocional para Recobrar la Dignidad Humana

Objetivo:

Crear un ambiente de apoyo emocional dentro de la comunidad estudiantil para promover el bienestar integral y recobrar la dignidad humana a través de relaciones cercanas con compañeros, maestros y directivos.

Actividades:

1. Grupos de Apoyo Estudiantil:

Establecer grupos de apoyo estudiantil donde los estudiantes puedan reunirse regularmente para compartir sus experiencias, preocupaciones y éxitos. Estos grupos podrían ser liderados por consejeros escolares o maestros capacitados en salud mental.

2. Programas de Mentoría:

Implementar programas de mentoría donde estudiantes mayores puedan ofrecer orientación y apoyo a estudiantes más jóvenes. Esto fomentaría relaciones positivas entre compañeros y proporcionaría un espacio seguro para expresar preocupaciones y recibir consejos.

3. Círculos de Diálogo:

Organizar círculos de diálogo dirigidos por maestros o facilitadores capacitados, donde los estudiantes puedan compartir sus experiencias, emociones y opiniones sobre temas relevantes para su bienestar emocional y dignidad humana.

4. Talleres de Desarrollo Personal:

Ofrecer talleres y actividades extracurriculares centradas en el desarrollo personal y el autocuidado, que incluyan técnicas de manejo del estrés, habilidades de comunicación efectiva y promoción de la autoestima.

5. Eventos de Sensibilización:

Organizar eventos y charlas sobre temas relacionados con la salud mental, la autoestima y la dignidad humana, con la participación de expertos en el campo y testimonios de personas que han superado desafíos similares.

Recursos Necesarios:

- Apoyo y compromiso de la dirección escolar.
- Participación activa de maestros y personal de apoyo.
- Espacios adecuados para realizar actividades grupales y eventos.
- Capacitación para maestros y estudiantes voluntarios en salud mental y habilidades de apoyo emocional.
- Material educativo y recursos para actividades.

Evaluación y Seguimiento:

Realizar evaluaciones periódicas para medir el impacto de las actividades en el bienestar emo-

cional de los estudiantes y su percepción de la dignidad humana en el entorno escolar. Realizar ajustes según sea necesario para mejorar la efectividad de las iniciativas de apoyo emocional.

Beneficios Esperados:

- Mejora del clima escolar y la relación entre compañeros, maestros y directivos.
- Reducción del estrés y la ansiedad entre los estudiantes.

- Incremento de la autoestima y el sentido de pertenencia.
- Fomento de habilidades sociales y emocionales.
- Promoción de una cultura de cuidado mutuo y respeto hacia la dignidad humana.

Esta propuesta de involucramiento comunitario busca fortalecer los lazos dentro de la comunidad estudiantil y proporcionar un entorno de apoyo emocional donde cada individuo se sienta valorado y respetado en su dignidad humana.

CELEBREMOS JUNTOS

Dios Padre, fuente de amor y compasión,
Hoy nos reunimos como comunidad
Para celebrar el valor y la dignidad de cada ser humano.

Te damos gracias por el don de la vida
Y por la oportunidad de aprender y crecer juntos,
Guiados por la luz de la verdad y el amor.

Te pedimos, Señor, que bendigas a cada persona presente,
Maestros, estudiantes, directivos y personal de apoyo,
Con sabiduría, paciencia y comprensión
Para ser instrumentos de tu amor y misericordia.

Que nuestras relaciones estén marcadas por la empatía y el respeto,
Y que siempre busquemos el bienestar y la dignidad de los demás.

Danos fuerza para superar los desafíos,
Fe para mantener la esperanza viva,
Y amor para seguir construyendo un mundo más justo y compasivo.

Que tu luz divina ilumine nuestros corazones
Y nos guíe en el camino hacia una comunidad
Donde cada persona se sienta valorada, amada y respetada.

Concluimos esta celebración con gratitud en nuestros corazones,
Con la certeza de que tu amor nos sostiene en cada paso del camino.

Por intercesión de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos,
Madre y Maestra del caminar de nuestra Diócesis,
Te lo pedimos Dios Padre, en el nombre de tu Hijo Jesucristo,
Quien vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo,
Un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



“PARA EVANGELIZAR LA CIUDAD ES NECESARIO CONOCER LOS LENGUAJES URBANOS”

Pbro. Lic. Efraín Florido Antimo

OBJETIVO:

Revisar el lenguaje que se emplea en la Evangelización para que el agente de pastoral estemos atentos, para no dar respuestas que nadie entienda a problemas que nadie tiene, dirigiéndose a auditorios que no existen.

TEXTO GENERADOR:

“Salgan a las periferias y anuncien el Evangelio de la alegría”

FRUTO:

Estén siempre dispuestos a dar razón de su esperanza a todo aquel que les pregunte. (1Pe 3,13)

ORACIÓN INICIAL:

Virgen y Madre María, tu que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro «si» ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Tú, llena de la presencia de Cristo, llevaste la alegría a Juan el Bautista, haciéndolo exultar en el seno de su madre.

Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas del Señor.

Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable y recibiste el alegre consuelo de la resurrección, recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu para que naciera la Iglesia evangelizadora.

Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte.

BIENVENIDA Y UBICACIÓN:

El lenguaje que se emplea en la Evangelización, prevalentemente doctrinal y conceptual, es un lenguaje poco comprensible y carente de significado para muchos hombres y mujeres de hoy. A veces se tiene la impresión de que la Iglesia “utiliza lenguaje que nadie entiende, se dirige a auditorios que ya no existen y responde a preguntar que nadie tiene o a problemas que nadie vive” (La catequesis en América Latina 131).

La EG es consciente de que el problema de la tarea evangelizadora no es tanto de contenido sino de lenguaje. Por eso invita a los evangelizadores a que asuman creativamente nuevos lenguajes de la Fe que sean comprensivos y significativos para las generaciones actuales.

REALIDAD: VER

LA MAXIMA EVANGELIZACIÓN:

Una brillante señorita católica estaba encantada con el trabajo que desempeñaba en la sociedad, y decía: Es una ocupación ideal; gano buenos centavos; el ambiente es agradable, y hay largas vacaciones.

Pero pensaba y pensaba cómo podría cumplir mejor el deber que tiene todo católico de influir cristianamente en los ambientes. Para lograrlo, decidió buscar otro trabajo que le brindara la oportunidad de más contactos personales, aun cuando hubiera menos ventajas económicas. Sentía que su fe pertenecía por igual a ella misma y también a los demás.

En un periódico leyó un anuncio: en la cercana universidad se abría un nuevo departamento, y el jefe necesitaba una secretaria.

El día siguiente, aprovechando la hora del lunch, fue a la universidad a presentar su solicitud, pero la informaron que había 24 solicitudes ya presentadas y que no se admitían más. La señorita insistió tanto que su solicitud fue admitida.

Ella deseaba ver al jefe, pero le dijeron que estaba demasiado ocupado.

La señorita no se desalentó. Cada día volvía a suplicar y finalmente logro concertar una cita con el jefe.

Con esto el jefe solo quería quitársela de encima. Pero, antes que el jefe hablara, la señorita ya le había expresado todo su propio entusiasmo por un trabajo como aquél. El jefe vio cuánto aprecio y decisión tenía la joven mujer por el importante puesto, y en cosa de minutos le dio el trabajo. El jefe concluyó: - Nosotros necesitamos de personas que tengan la misma fe y convicción de usted.

El nuevo puesto significaba más horas de trabajo y de cansancio, y menos dinero. Pero la señorita lo vio como una gran oportunidad para inyectar la fe cristiana en el campo educativo de la juventud.

Muchas personas que la trataron aseguraban que era ella la primera persona católica que contestaba gustosamente cualquier pregunta acerca de la Iglesia Católica.

“Estén siempre dispuestos a dar razón de su esperanza a todo aquel que les pregunte”
(1Pe 3,13ss; 2Pe 1,19ss; Ef 5, 8-9).

“PARA EVANGELIZAR LA CIUDAD ES NECESARIO CONOCER LOS LENGUAJES URBANOS”

En nuestro tiempo la comunicación, el lenguaje y el uso de los modernos medios tecnológicos tienen un lugar privilegiado, a tal punto que han generado enormes procesos de cambio cultural en la vida de los pueblos. Hoy se sabe que quien tiene el poder de la comunicación y del lenguaje tiene los demás poderes.

El más persuasivo, el que más impacta y seduce con su lenguaje, es el verdadero señor del mundo actual. Y para comprobarlo, ahí están los publicistas, los tele-comunicadores, los periodistas, los fotógrafos, los expertos en artes gráficas, los especialistas en internet.

El interés por el lenguaje ha dado origen a numerosas ciencias especializadas que lo estudian como un hecho humano de alcances ilimitados. Por medio del lenguaje es posible explicar y comprender situaciones, formas de ser y comportamientos de los individuos y de los pueblos.

El lenguaje es todo lo que sirve a la relación vital entre personas y al intercambio incesante de la vida que crea vínculos de diversa índole.

Dicho lenguaje está compuesto por un conjunto de signos o códigos de interpretación de la realidad que se aprenden y se comparten y hacen posible la comunicación y encuentro entre humanos.

Los lenguajes son diversos: los hay verbales (palabra) y no verbales (saludo, gestos), simbólicos (bandera) y racionales (fórmula química), naturales (humo) y convencionales (semáforo), ordinarios (risa) y extraordinarios (lágrimas), lógicos (demostración) y narrativos (historia), científicos (universidad) y populares (peregrinación), entre muchos otros. Lo que significa que su campo es de una amplitud prácticamente inagotable.

Los especialistas dicen que todos los lenguajes tienen una estrecha relación y llevan la marca de la cultura, la sociedad, el medio ambiente, los intereses y aun el nivel social al que se pertenece.

Según esto, cada persona y cada grupo, en su lenguaje, es portador de una realidad particular y concreta que sólo a él le pertenece: sensaciones, sentimientos, afectos, emociones, percepciones, reacciones, vivencias, pensamientos, esperanzas, frustraciones, éxitos, fracasos y muchas cosas más. Un indígena, un obrero, un campesino, un intelectual expresa con su lenguaje la realidad de su vida. Pueden comunicarse entre sí, pero también pueden tener grandes dificultades para establecer comunicación amplia y profunda, aunque hablen el mismo idioma. Y esto nos hace comprender que la comunicación y el lenguaje no siempre son algo sencillo; pueden ser un problema generador de conflictos.

La ciudad tiene sus propios lenguajes. Sus habitantes llevan inevitablemente la carga vital de su realidad urbana, que desempeña siempre un papel de fuente y de matriz:

Espacios donde se viven experiencias humanas muy intensas (estadio, discotecas, plazas, barrios, lugares típicos...),

Imágenes que concentran los grandes ideales colectivos (publicidad, espectáculos, paisajes urbanos, arquitectura, monumentos, símbolos...);

- Tiempos y eventos que manifiestan el sentido de la historia (fechas conmemorativas, acontecimientos, fiestas, aniversarios...),
- Movimientos que reflejan el rumbo de las luchas y aspiraciones (manifestaciones, huelgas, migraciones, transporte, deportes, mítines...);
- Formas de expresión oral o escrita que dan un ritmo particular a la vida y proporcionan un sentido de pertenencia a la ciudad (modo típico de hablar, términos de moda, narraciones, historias, rumores,

eslóganes, consignas, propagandas, publicidad...);

- Personajes o grupos que se constituyen en puntos de referencia indispensable de los valores que se buscan (estrellas de la canción y del deporte, líderes políticos o populares, maestros del arte, agrupaciones de inspiración diversa...).

Ponerse en contacto con estas realidades de la ciudad es entrar de lleno en la intimidad de su vida.

Lenguajes urbanos y la Iglesia

Si la Iglesia desea proclamar la Buena Nueva a la ciudad o si pretende descubrir esa Buena Nueva en su interior, necesita aprender los lenguajes que circulan dentro de ella. Es fácil constatar las dificultades más frecuentes que tiene la comunidad cristiana.

- Su lenguaje no suele ser de los más fascinantes y persuasivos. Es más bien de otro tiempo, bastante aburrido y adormecedor.

- Existe en ella poca sensibilidad respecto del oficio de la comunicación como exigencia fundamental del ministerio pastoral, a pesar de que la Iglesia en su conjunto y los pastores en particular son comunicadores públicos, como lo fue Jesús, los profetas y los apóstoles.

- Se desconocen frecuentemente las más elementales leyes de la comunicación humana, sus procesos, sus lenguajes, sus impactos y se da la impresión de que entre la Iglesia y cultura urbana hay un diálogo de sordos.

- Hay poca familiaridad y pericia en la utilización de los modernos medios de comunicación. Son espacios temibles, censurables y llenos de peligros, pero no interlocutores del Evangelio. Las causas de esta situación pueden ser múltiples.

- Finalmente, las orientaciones y documentos sobre comunicación son abundantes, pero no parece que se hayan reflejado mucho en la práctica de la comunicación eclesial y en el papel esencial que ella tiene dentro de la acción pastoral y misionera.

La ciudad es muy exigente en el lenguaje. Pide que los pastores y agentes de la pastoral estén bien atentos para no dar respuestas que nadie entiende, a problemas que nadie tiene, dirigiéndose a auditorios que ya no existen.

PENSAR: REFLEXION

Lucas 10,1-12: Los discípulos enviados a misionar.

En este caso son más numerosos, son 72 (ya antes había enviado a los 12 apóstoles al pueblo judío formado por las 12 tribus de Israel; ahora envía

a 72 discípulos a las 72 etnias que se creía entonces existían en el mundo, como expansión de la evangelización hacia los paganos) y este número muestra que dicha misión universal ha comenzado ya en la vida de Jesús.

Aquí queda patente el querer de Dios. "Quiere que todos los hombres se salven".

"Los enormes y veloces cambios culturales requieren que prestemos una constante atención para intentar expresar las verdades de siempre en un lenguaje que permita advertir su permanente novedad" (EG 41)

"Recordemos que la expresión de la verdad puede ser multiforme, y la renovación de las formas de expresión se hace necesaria para transmitir al hombre de hoy el mensaje evangélico en su inmutable significado" (EG 41)

"La tarea evangelizadora se mueve entre los límites del lenguaje y de las circunstancias. Procura siempre comunicar mejor la verdad del Evangélico en un contexto determinado" (EG 45)

"Hay que atreverse a encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne para la transmisión de la palabra" (EG 167)

La nueva evangelización exige nuevos métodos. Por eso EG habla de "la importancia de los métodos y medios de la evangelización (EG 156), invita a "repensar... los métodos evangelizadores" (EG 33) y a emplear "métodos creativos" (EG 11)

El papa Francisco también hace referencia a los recursos pedagógicos. Afirma que algunos predicadores "descuidan el cómo, la forma concreta de desarrollar una predicación (EG 156); recomienda "hablar con imágenes" (EG 157); y pide a los evangelizadores y predicadores que su lenguaje sea siempre claro, sencillos, comprensible y positivo.

Hay una forma de predicación que nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto los más cercanos como los desconocidos, en cualquier lugar en la calle, en la plaza, en el trabajo en las redes sociales, en un camino (EG 127).

VI PDP 363: Ante el crecimiento urbano, que genera cinturones de pobreza y marginación queremos ser una Iglesia siempre en salida, sensible, en favor de las personas y familias más vulnerables.

ACTUAR: MISIONES:

El papa afirma que algunos predicadores "descuidan el cómo, la forma concreta de desarrollar una predicación" (EG 156), recomienda "hablar con imágenes" (EG 157); y pide a los evangelizadores y predicadores que su lenguaje sea siempre claro, sencillo, comprensible y positivo (EG 158 y 159).

Invita a todos a ser audaces y creativos en la tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades (EG 33).

Una Iglesia llamada a estar en el corazón del pueblo (EG 273), que tiene olor de oveja, que se mete "en la vida cotidiana", que "asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo (EG 24) y que sabe encarnarse en la vida de la comunidad (EG 237).

Si la Iglesia es por naturaleza evangelizadora, entonces está llamada a ser "Una Iglesia en salida", es decir, una Iglesia que sale a las periferias humanas (EG 46), a las calles y a los cruces de los caminos (EG 24). Es también una Iglesia "con las puertas abiertas (EG 46) que está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre" (EG 47).

CARACTERISTICA DEL LENGUAJE DEL PAPA EN E.G. EMPLEA UN LENGUAJE SENCILLO Y PASTORAL

En la mayoría de los documentos papales -Encíclicas, Exhortaciones apostólicas, Cartas apostólicas, Discursos...- prevalece un lenguaje exegético, teológico y filosófico que resulta poco comprensible para los feligreses. En la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (EG)³, el Papa Francisco emplea un lenguaje tan sencillo y tan claro que los evangelizadores laicos lo pueden comprender con facilidad.

- Es un lenguaje coloquial. El papa habla en primera persona a lo largo de toda Exhortación apostólica: "Quiero dirigirme a los fieles cristianos, para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora" (EG 1), invito a cada cristiano a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo" (EG 3); "comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir" (EG 6).

- Es un lenguaje "con imágenes". El papa invita a los predicadores a "hablar con imágenes" (EG 157) y él mismo pone el ejemplo "hablando con imágenes" desde el inicio hasta el final de su documento: Habla

de "la psicología de la tumba" que convierte a los cristianos en "momias de museo" (EG 83); a los evangelizadores les dice que no anuncien el Evangelio con "cara de funeral" (EG 10), que no sean "pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre" (EG 85), que pongan "un oído en el pueblo", que tengan "olor a oveja" (EG 21), que el mensaje que se anuncia sea con "olor a Evangelio" (EG 39) y que estén llamados a ser "personas -cántaros para dar de beber a los demás" (EG 85).

- A los jóvenes les dice que sean "callejeros de la fe" (EG 106). "La Iglesia no es una aduana" (EG 47) sino "una madre de corazón abierto".

- Es un lenguaje propositivo, sugerente y motivador: Pide que "salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo (EG 48) y que sepamos "responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente" (EG 89); invita "a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores" (EG 33); habla de "vivir el Evangelio de la fraternidad y la justicia" (EG 179) y de comprometerse en la "revolución de la ternura" (EG 88).

- Cuando el tema lo requiere, el Papa emplea un lenguaje profético, fuerte y vigoroso. He aquí algunas denuncias proféticas: "Hoy tenemos que decir no a una economía de la exclusión y la inequidad: esa economía mata" (EG 53); "¡el dinero debe servir y no gobernar!" (EG 58) "la inequidad es raíz de todos los males" (EG 202); "el sistema social y económico es injusto en su raíz" (EG 59)

- "El mundo en el que vivimos y que estamos llamados a amar y servir también en sus contradicciones, exige de la Iglesia, el fortalecimiento de las sinergias en todos los ámbitos de su misión. Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio" (Papa Francisco, 17 de octubre del 2015).

- "Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades" (EG 49).



SABIDURÍA DEL CORAZÓN PARA UNA COMUNICACIÓN PLENAMENTE HUMANA

Pbro. Lic. Christian Ramón Rodríguez Bustos

INTRODUCCIÓN

No necesitamos ser expertos en comunicación para descubrir que la evolución de los sistemas de la "inteligencia artificial" está modificando radicalmente la información y la comunicación y, a través de ellas, algunos de los fundamentos de la convivencia civil. Es un cambio que afecta a todos, pero que logramos descubrir con mayor urgencia los profesionales.

Si bien, podemos ver grandes posibilidades en su desarrollo, es cierto también que provoca sentimientos encontrados tanto de entusiasmo como de temor.

El lenguaje y la comunicación siempre había sido considerado como algo propiamente humano que surge de su capacidad racional y su ser comunitario, y al ver cómo ahora las máquinas, a través del aprendizaje profundo y la inteligencia artificial, logran desempeñar diferentes trabajos que considerábamos nuestros, y muchas veces con aparente mayor maestría, surgen en nosotros las siguientes preguntas: ¿Qué es, pues, el hombre? ¿Cuál es su especificidad y cuál será el futuro de esta especie nuestra llamada homo sapiens, en la era de las inteligencias artificiales? ¿Cómo podemos seguir siendo plenamente humanos y orientar hacia el bien el cambio cultural en curso?

Inspirados por el Mensaje del Papa Francisco para la 58ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, año 2024, exploraremos estas cuestiones y buscaremos arrojar luz sobre esta nueva realidad que enfrentamos.

ORACIÓN E ILUMINACIÓN

Canto de invocación al Espíritu Santo

Iluminación con un texto de la Palabra de Dios

Del libro de la Sabiduría 6,12-16:

La Sabiduría es luminosa y nunca pierde su brillo: se deja contemplar fácilmente por los que la aman y encontrar por los que la buscan. Ella se anticipa a darse a conocer a los que la desean.

El que madruga para buscarla no se fatigará, porque la encontrará sentada a su puerta. Meditar en ella es la perfección de la prudencia, y el que se desvela por su causa pronto quedará libre de inquietudes.

La Sabiduría busca por todas partes a los que son dignos de ella, se les aparece con benevolencia en los caminos y les sale al encuentro en todos sus pensamientos.

Palabra de Dios.

Para comprender mejor...

El pasaje se centra en la búsqueda de la sabiduría y su naturaleza accesible. El texto describe la sabiduría como radiante y no como algo difícil de alcanzar. En cambio, es algo que puede ser hallado por aquellos que buscan y desean entender.

El autor personifica a la sabiduría, describiéndola como alguien que se presenta a quienes la buscan. No es evasiva ni distante; más bien, se le puede encontrar con facilidad. Esto sugiere que la sabiduría es una virtud que está disponible para todos aquellos que la buscan sinceramente y la valoran.

Además, el texto enfatiza la relación entre la sabiduría y el esfuerzo personal. Aunque la sabiduría está disponible, se requiere un esfuerzo por parte de la persona para buscarla y desearla. Aquellos que aman la sabiduría la encontrarán fácilmente y serán recompensados con su presencia.

En resumen, este texto destaca la accesibilidad de la sabiduría para aquellos que la buscan con sinceridad y esfuerzo. Esta sabiduría puede guiar a la persona hacia una vida plena y virtuosa.

Momento de reflexión y silencio:

Con un momento de reflexión y silencio, nos sumergimos en la profundidad de nuestros interior dejamos que esta palabra resuene en nuestro corazón y contemplamos la belleza de la sabiduría. En el silencio de nuestro corazón, nos abrimos a la acción del Espíritu Santo, permitiendo que Él nos guíe en el camino de la verdad y el bien al tiempo que nos fortalezca en nuestra fe.

Oración para pedir Sabiduría de Santo Tomás de Aquino:

Concédeme, Dios misericordioso,
el poder desear con fervor aquello que tú apruebas,
buscarlo con prudencia, reconocerlo con verdad,
cumplirlo con perfección, para alabanza y gloria de
tu nombre.

Pon orden en mi vida,
y concédeme cumplir con lo que
Tú quieras que yo haga,
como se deba hacer y
de la manera más útil para mi alma.

Déjame ir hacia ti, Señor,
por un camino seguro, recto, agradable y que me
lleve hasta la meta,
un camino que no se pierda entre las prosperidades
y las adversidades,
para que yo te agradezca la prosperidad y que en la
adversidad tenga paciencia,
no dejando que las primeras me exalten, ni las se-
gundas me venzan.

Que nada me alegre, ni me entristezca,
más allá de lo que me lleve hacia ti,
allá donde quiero llegar.
Que no desee ni tema no agradarle
a nadie que no seas Tú.
Que todo lo percedero se vuelva vil
ante mis ojos por ti, Señor,
y que todo aquello que te toque sea amado por mí,
pero Tú, mi Dios, lo serás más que todo...
Que yo no desee nada más que no seas Tú...

Concédeme, Señor Dios,
una inteligencia que te conozca,
una complacencia que te busque,
una sabiduría que te encuentre,
una vida que te complazca,
una perseverancia que te espere con confianza
y una confianza que, al final, te posea.

Concédeme estar afligido
de tus penas por la penitencia,
usar el camino de tus favores para la gracia,
regocijarme de tus alegrías,
sobre todo en la patria para la gloria.
Tú que, siendo Dios,
vives y reinas por los siglos de los siglos.

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y SABIDURÍA DEL CORAZÓN PARA UNA COMUNICACIÓN PLENAMENTE HUMANA

Hace un siglo, Romano Guardini (Cartas del Lago de Como. Pamplona 2013, 101-104), reflexionando sobre la tecnología y el hombre, instaba a no ponerse rígidos ante lo "nuevo" intentando «conservar un mundo de infinita belleza que está a punto de desaparecer». Sin embargo, al mismo tiempo de manera encarecida advertía proféticamente: «Nuestro puesto está en el porvenir. Todos han de buscar posiciones allí donde corresponde a cada uno [...], podremos realizar este objetivo si cooperamos noblemente en esta empresa; y a la vez, permaneciendo, en el fondo de nuestro corazón incorruptible, sensibles al dolor que produce la destrucción y el proceder inhumano que se contiene en este mundo nuevo». Y concluía: «Es cierto que se trata, de problemas técnicos, científicos y políticos; pero es preciso resolverlos planteándolos desde el punto de vista humano. Es preciso que brote una nueva humanidad de profunda espiritualidad, de una libertad y una vida interior nuevas».

En la actualidad, corremos el riesgo de contar con una gran cantidad de tecnología pero carecer de humanidad. Para enfrentar este desafío, debemos enfocarnos en el corazón humano. Necesitamos una mirada espiritual y recuperar la sabiduría del corazón para interpretar nuestro tiempo y lograr una comunicación más humana. Por más que haya instrumentos de la tecnología que simulen las capacidades humanas, nunca podrán tener corazón.

El corazón, desde una perspectiva bíblica, es el centro de la libertad y las decisiones cruciales de la vida. Simboliza la integridad, la unidad, y es el lugar donde encontramos a Dios. También es en el corazón donde se da la sabiduría, que una cualidad que va

más allá de la mera inteligencia. La sabiduría del corazón conecta el todo con las partes, las decisiones con sus consecuencias, y el pasado con el futuro. Esta sabiduría se deja encontrar por aquellos que la buscan y la aman. Es un don del Espíritu Santo que permite ver las cosas desde la perspectiva de Dios, comprender las relaciones, situaciones y eventos, y descubrir su significado. Sin esta sabiduría, la vida pierde su sentido, ya que es esta sabiduría la que le da sabor a la existencia. Es el poder descubrir que el todo es mayor que sus partes, dándole a todo lo que vivimos un sentido más profundo e interior, fuera de la mera comprensión de datos.

Si bien, las máquinas poseen una capacidad superior a la humana para almacenar y correlacionar datos, el hombre es el único que puede interpretar su significado. No se debe exigir que las máquinas parezcan humanas, debemos despertar de esta ilusión de omnipotencia y autorreferencialidad que trae implícito el avance tecnológico. El hombre siempre ha buscado superar su vulnerabilidad con herramientas y máquinas, pero esto puede llevar a querer ser como Dios sin Dios, lo que provoca riesgos. Los sistemas de inteligencia artificial pueden liberar de la ignorancia y facilitar la comunicación, pero también pueden propagar desinformación a través de fake news y deepfakes. La ambivalencia de la inteligencia artificial ha sido evidente desde la primera ola de redes sociales, y la inteligencia artificial generativa representa un salto cualitativo.

Por eso es importante entender y regular estas herramientas para evitar escenarios adversos y riesgos sociales. Se necesitan modelos de regulación ética para frenar efectos nocivos y promover un tratado internacional vinculante sobre el uso de inteligencia artificial. Aunque la regulación es necesaria, no es suficiente por sí sola.

Estamos llamados a crecer juntos como humanidad, enfrentando el desafío de adaptarnos a una sociedad diversa y plural. Debemos reflexionar sobre el uso de las nuevas herramientas de comunicación y conocimiento que ofrecen grandes oportunidades, pero también conllevan el riesgo de reducir a las personas a datos, impidiendo mirar su dignidad a profundidad.

La revolución digital puede liberar a las personas, pero solo si no nos dejamos atrapar por la dinámica de los medios. Representar la realidad en macrodatos puede desvirtuar la verdad y dañar la comunicación interpersonal. La información debe ir más allá de los datos pues entender con el corazón implica hablar de experiencias, nombres, rostros, pero ante todo, de compasión. Sólo cuando el mensaje logre capturar, al menos de manera velada, la

experiencia con el otro, permitirá una comunicación plenamente humana.

En este sentido, el uso de la inteligencia artificial podrá contribuir positivamente en el campo de la comunicación si no anula el papel del periodismo sobre el terreno, sino que, por el contrario, lo respalda; si aumenta la profesionalidad de la comunicación, responsabilizando a cada comunicador; si devuelve a cada ser humano el papel de sujeto, con capacidad crítica, respecto de la misma comunicación.

Para reflexionar (se pueden compartir en plenario las siguientes preguntas)

- ¿Cuál es el papel de la Inteligencia Artificial en mi labor comunicativa?
- ¿Cómo poner de manifiesto si una imagen o un vídeo retratan un acontecimiento o lo simulan?
- ¿Cómo evitar que las fuentes se reduzcan a un pensamiento único, elaborado algorítmicamente?
- ¿Cómo puedo fomentar, un entorno que preserve el pluralismo y represente la complejidad de la realidad más allá de la dinámica del like y el clickbait?
- A mi labor como comunicador, ¿le pongo corazón? ¿soy capaz de descubrir los efectos que esta tiene en mi sociedad y entorno?
- ¿Cómo puedo comunicar con sabiduría para que mi labor sea más plenamente humana?

Conclusión

«A partir de las respuestas a estas y otras preguntas, comprenderemos si la inteligencia artificial acabará construyendo nuevas castas basadas en el dominio de la información, generando nuevas formas de explotación y desigualdad; o si, por el contrario, traerá más igualdad, promoviendo una información correcta y una mayor conciencia del cambio de época que estamos viviendo, favoreciendo la escucha de las múltiples necesidades de las personas y de los pueblos, en un sistema de información articulado y pluralista. Por una parte, se cierne el espectro de una nueva esclavitud, por la otra, una conquista de la libertad; por un lado, la posibilidad de que unos pocos condicionen el pensamiento de todos, por otro, la posibilidad de que todos participen en la elaboración del pensamiento.

La respuesta no está escrita, depende de nosotros. Corresponde al hombre decidir si se convierte en alimento de algoritmos o en cambio sí alimenta su corazón con la libertad, ese corazón sin el cual no creceríamos en sabiduría. Esta sabiduría madura sacando provecho del tiempo y comprendiendo las debilidades. Crece en la alianza entre generaciones, entre quienes tienen memoria del pasado y

quienes tienen visión de futuro. Sólo juntos crece la capacidad de discernir, de vigilar, de ver las cosas a partir de su cumplimiento. Para no perder nuestra humanidad, busquemos la Sabiduría que es anterior a todas las cosas (cf. Si 1,4), la que pasando por los corazones puros hace amigos de Dios profetas (cf. Sab 7,27). Ella nos ayudará también a orientar los sistemas de inteligencia artificial a una comunicación plenamente humana».

PROPUESTA PARA CELEBRAR A LOS COMUNICADORES CATÓLICOS CELEBRACIÓN BREVE E N HONOR AL COMUNICADOR CATÓLICO

Preparación:

Se coloca una imagen Jesús y de la Virgen María, en el lugar central. Se pueden colocar colash con titulares de los periódicos y decorar con velas, simbolizando las realidades dolorosas que se transmiten en los medios de comunicación y queremos que el Señor ilumine.

Bienvenida:

Presentador/a: Hermanos, estamos reunidos para celebrar a nuestros comunicadores católicos. Que el Señor nos permita comprender el regalo que nos ha hecho guiando a los hombres al descubrimiento de estas técnicas y que seamos conscientes de que, en nuestras manos pueden transformarse en instrumentos de bien o en vehículos del mal.

Lectura de la Palabra de Dios

Primera Lectura: Génesis 1, 26-31 - " Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza"

Salmo Responsorial: Salmo 8 - "¡Que admirable es tu nombre en toda la tierra!"

Segunda Lectura: de la «Instrucción Pastoral: Comunio et Progressio» sobre los Medios de Comunicación Social, 12-14

Reflexión: sobre el significado y la importancia de los comunicadores católicos para la promoción y defensa de la dignidad humana.

Momento de Reconocimiento:

Se invita a los participantes a compartir breves palabras de agradecimiento y reconocimiento hacia la labor comunicativa destacada de algún colega, o de algún comunicador que les haya inspirado.

Homenaje a los Comunicadores:

Se proyectan imágenes de comunicadores destacados y se comparten breves biografías de su vida y contribuciones en el medio.

Oración Universal:

Y ahora oremos unidos a Dios Padre, creador de todas las maravillas, para que escuche, nuestras oraciones y las acoja en unión con la Sangre de su Hijo.

Oremos diciendo:

R./ Te rogamos, óyenos

1. Por todos los hombres, para que el uso de las técnicas audiovisuales no sea para ellos fuente de odio y de división, sino estímulo de comunión, de paz y fraternidad. Oremos.

2. Por los operadores de la comunicación social, para que a través de la prensa, el cine, la radio y la televisión, comuniquen a los hermanos todo lo que es bueno, todo lo que es hermoso, todo lo que es verdadero. Oremos.

3. Por los creadores de contenido que profesan la fe católica, para que sus mensajes se vean siempre iluminados por la esperanza del Resucitado. Oremos

4. Por todos nosotros, para que nos pongamos con sentido crítico ante los mensajes que nos transmiten y para que toda nuestra vida se transforme en una comunicación de vida del amor de Cristo. Oremos.

5. Por todas las personas que se reúnen en la asamblea universal de Internet, por sus grupos, movimientos y obras, para que con la inspiración divina nos conduzcamos por las sendas del amor fraterno y de la esperanza de un mundo mejor, en el cumplimiento de la Palabra de Dios. Oremos.

Dios Todopoderoso, que quieres que venga tu Reino a toda la tierra, concédenos la gracia de usar estos dones tuyos para tu gloria y para nuestro bien.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Compromiso:

Invitación a los presentes a comprometerse a apoyar y valorar el trabajo de los comunicadores, así como tener una postura crítica en el consumo de estos.

Despedida:

Presentador/a: Agradecemos a todos por acompañarnos en esta celebración dedicada a los comunicadores y creadores de contenido católicos. Que el esfuerzo y la dedicación de cada uno de ellos sean siempre reconocidos y valorados.

PROMOCIÓN DEL USO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN PARA LA PASTORAL

Propuesta de Involucramiento Comunitario:
Todos podemos crear contenidos

Objetivo:

Crear un ambiente de crecimiento en la cultura de la comunicación en nuestras parroquias y comunidades para la creación de contenidos y tener una actitud crítica al consumo de productos de comunicación.

Actividades:

1. Taller de uso de Redes Sociales y creación de contenido: colaborar con los diferentes agentes de los Medios de Comunicación locales para que puedan compartir su experiencia en el uso de los diferentes medios y la creación de contenidos.

2. Taller de fotografía móvil: colaborar con algún fotógrafo para compartir los conceptos básicos de fotografía para que los fieles puedan involucrarse en la creación de contenidos con herramientas al alcance de todos.

3. Taller de Canva: Nuestras comunidades necesitan constantemente de la creación de imágenes y gráficos para la promoción de actividades o compartir el mensaje del Evangelio. La idea es compartir esta herramienta para que los fieles sepan usar esta sencilla herramienta para complementar sus labores evangelizadoras

Recursos Necesarios:

- Profesionales de la comunicación con gusto por compartir.
- Aulas para compartir los talleres.
- Celulares.
- Conexión a internet.

Evaluación y Seguimiento:

Elaborar una exposición donde se muestren los productos realizados al finalizar los diferentes talleres. Propiciar que los agentes que participaron puedan involucrarse en la pastoral de la comunicación de la parroquia.

Beneficios Esperados:

- Aprender el uso de herramientas para la comunicación.
- Empleo de los Medios de Comunicación para una labor pastoral más eficaz.
- Crear puentes de diálogo entre la parroquia y los agentes de la comunicación.
- Generar una cultura crítica ante el consumo de productos comunicativos.

CELEBREMOS JUNTOS:

Oración final (inspirada en Instrumento de tu paz de San Francisco de Asís)

Señor, haz de mí
un Medio de tu Comunicación.
Donde tantos siembran destrucción,
que yo ponga la unión.

Donde tantos buscan ser servidos,
que yo ponga la alegría de servir.
Donde tantos empuñan la mano para golpear,
que yo abra el corazón para acoger.
Donde tantos adoran la máquina,
que yo sepa valorar al hombre.
Donde tantos endiosan la técnica,
que yo sepa humanizar la persona.

Donde la vida perdió el sentido,
Que yo ponga el sentido de vivir.
Donde tantos están siempre ausentes,
Que yo sea alguien siempre presente.

Donde tantos sufren soledad,
que yo ponga el calor de la amistad.
Donde tantos sólo viven el momento que pasa,
que yo viva el espíritu que permanece.
Donde tantos sólo miran lo terreno,
Que yo sepa ansiar lo eterno. Amén.



PASTORAL DE ARTISTAS

Lic. José Juan Gutiérrez Reynoso

*“El hombre puede vivir sin ciencia, puede vivir sin pan,
pero sin belleza no podría seguir viviendo,
porque no habría nada más que hacer en el mundo.
Todo el secreto está aquí, toda la historia está aquí”
Dostoyevski*

De acuerdo a la Real Academia Española de la Lengua, el artista es aquella persona que cultiva alguna de las bellas artes, y/o persona dotada de la capacidad o la habilidad necesaria para algunas de las bellas artes (arquitectura, pintura, escultura, música, literatura, danza y cine). Los elementos esenciales de las bellas artes son la línea, el valor, el color, la figura, la forma, el espacio y la textura.

El artista es un individuo que ha desarrollado la creatividad y la capacidad de provocar diversos sentimientos en la persona que observa su obra, bien sea un libro, un cuadro, una grabación musical o una danza.

La finalidad primordial del artista es la belleza, que aunque es un concepto subjetivo, nos ayuda a ver como ha ido evolucionando a través de las diferentes corrientes artísticas siendo un reflejo de los cambios sociales y culturales de cada época.

La actividad del artista es de gran importancia en el campo de la cultura católica. Son innumerables las obras que han sido legadas a al mundo del arte a través de la historia. Todas ellas son eco de aquel misterio de la creación de Dios, quien a través del artista a dispuesto de los sonidos y de las palabras, de los colores y de las formas para la realización de cada obra.

La Iglesia reconoce la necesidad de la belleza para entender la creación de Dios. Muchos de los muros de templos y catedrales se han convertido en lienzos en dónde cada artista ha plasmado algunos episodios de la historia sagrada o de la historia de los santos o la apoteosis de nuestra fe.

Pablo VI, al inaugurar una nueva etapa de la Iglesia con el Concilio Vaticano II, reafirmó ese nexo de amistad entre la Iglesia y las artes, haciendo un llamado al corazón y el intelecto de los artistas: “Los necesitamos. Nuestro ministerio necesita su colaboración. Porque, como saben, nuestro ministerio es predicar y hacer accesible y comprensible, más aún, conmovedor, el mundo del espíritu, de lo invisible, de lo inefable, de Dios. Y en esta operación... ustedes son maestros. Es su oficio, su misión; y su arte consiste en descubrir los tesoros del cielo, del espíritu, y revestirlos de palabra, de colores, de formas, de accesibilidad” (Homilía Misa de los artistas 7 mayo 1964). En estas circunstancias, Pablo VI asumió el compromiso de “restablecer la amistad entre la Iglesia y los artistas” con vistas a un “renacimiento” del arte en el contexto de un nuevo humanismo.

San Juan Pablo II se dirigió también a los artistas en un tono amistoso, a todos aquellos que con apasionada entrega buscan nuevas “epifanías de la belleza” y hace un paralelismo del artista con la imagen de un Dios creador, estableciendo que el hombre es un artífice, pues toma algo

ya existente y le da forma y significado, pues cuando el artista realiza una obra maestra, no sólo da vida a su obra, sino que por medio de ella descubre también su propia personalidad. En el arte encuentra dimensión nueva y un canal extraordinario de expresión para su crecimiento espiritual pues a través de su obra habla y se comunica con los otros.

El catecismo de la Iglesia Católica nos dice: "El hombre, 'creado a imagen de Dios' (Gn 1, 26), expresa también la verdad de su relación con Dios Creador mediante la belleza de sus obras artísticas. El arte, en efecto, es una forma de expresión propiamente humana; por encima de la satisfacción de las necesidades vitales, común a todas las criaturas vivas, el arte es una sobreabundancia gratuita de la riqueza interior del ser humano. Este brota de un talento concedido por el Creador y del esfuerzo del hombre, y es un género de sabiduría práctica, que une conocimiento y habilidad (cf Sb 7, 16-17) para dar forma a la verdad de una realidad en lenguaje accesible a la vista y al oído. El arte entraña así cierta semejanza con la actividad de Dios en la creación, en la medida en que se inspira en la verdad y el amor de los seres. Como cualquier otra actividad humana, el arte no tiene en sí mismo su fin absoluto, sino que está ordenado y se ennoblece por el fin último del hombre (cf Pío XII, Mensaje radiofónico del 24 diciembre 1955; Id. Mensaje radiofónico a la Juventud Obrera Católica - J.O.C., 3 septiembre 1950)» (CEC 2501)

Oración de los Artistas

Oh Señor de la belleza,
omnipotente creador de todas las cosas,
Tú que has plasmado las criaturas imprimiendo
en ellas la impronta admirable de tu gloria,
Tú que has iluminado lo íntimo de cada hombre
con la luz de tu rostro,
míranos y ten compasión de nosotros,
de nuestra debilidad, de nuestra pobreza.
Pon tus ojos en nuestro trabajo,
sobre nuestra fatiga de cada día.
Míranos, somos los artistas, tus artistas.
Los pintores, escultores, músicos, actores,
poetas, bailarines, conductores televisivos.
Somos tus pequeños que amamos vivir
sobre las alas de la poesía
para poder estar más cerca, y ayudar a los her-
manos,
para mirar más alto en tu cielo
y más profundo dentro del corazón.
Perdónanos si somos frágiles e inconstantes,
pero somos hombres,
dónanos tu fuerza, aquella que descubrimos
en tu Palabra,
aquella que sentimos en tu gracia,
aquella que recibimos en la Eucaristía,
en aquel pan compartido que es comunión,
fraternidad y alegría.
Te pedimos por nosotros, por todos los artistas,
por el mundo distraído;
haz que podamos ayudar a todos los hombres
a descubrir
algo de Ti, a través de nuestro arte,
que nuestra vida sea una canción de alabanza a
tu belleza
y nuestras obras los rayos luminosos que ilumi-
nan
el camino de los hombres.
Danos tu perdón y tu bondad,
danos tu Espíritu de sabiduría y de belleza,
inspíranos con tu amor y tu gracia,
y danos alas estupendas para que con el arte
nos levantemos a Ti.
Te lo pedimos por Jesucristo,
Señor nuestro.
Amén.



ITINERARIO EDUCATIVO PARA FORMAR EN LA EMPATÍA

Pbro. Mtro. Francisco Isaac Ávalos Navarro

INTRODUCCIÓN

No está de más, para iniciar nuestra reflexión, recordar la situación de nuestro México, en este momento, totalmente “bronco”, marcado por la violencia y la indiferencia. Un México maravilloso que llora la muerte o desaparición de sus seres queridos en medio del temor y la impunidad. Sin embargo, un ambiente así tan someramente descrito no es nuestra naturaleza ni nuestro futuro. La sociedad mexicana puede cambiar estas situaciones si toma, en este momento, decisiones acertadas. A corto plazo es muy difícil visualizar una solución para el México violento y desordenado. La solución que proponemos en esta reflexión es de aplicación inmediata con repercusiones, Dios lo quiera así, en el mediano y largo plazo: educar para la empatía.

Educar, no cabe duda, es la tarea humana más importante. Además, no se agota en la actividad de instrucción que realiza la escuela en todos sus niveles. Para clarificar, entendemos por “instruir” la ayuda consciente que la sociedad da a los nuevos miembros para poder utilizar todos los recursos de la cultura de pertenencia y potenciar el desarrollo intelectual de cada individuo. Sin embargo, y sin profundizar el tema, la ins-

trucción en México es precaria y uno de sus grandes retos. Educar, por otro lado, hace referencia al proceso de desarrollo humano y formación, de crecimiento y desarrollo de la calidad humana a través de la ayuda individual y comunitaria que intenta darle integralidad a la vida del ser humano. La educación trata de consolidar capacidades de conciencia, libertad, responsabilidad y solidaridad. Otros sistemas educativos del mundo tratan de ofrecer en un mismo proyecto educativo una instrucción de calidad y una educación de excelencia. Ese es el objetivo de esta reflexión y esa es la solución que proponemos para resolver el clima de violencia que se ha tendido sobre nuestro país.

En un poderoso pacto educativo, educación e instrucción pueden cambiar nuestro país. En este apartado trataremos de diseñar la ruta de tal sinergia dando espacio al desarrollo y fortalecimiento de la que podría ser la habilidad humana más importante: la empatía.

MOMENTO DE ORACIÓN

Iluminación con la Palabra de Dios:

Del Evangelio de san Mateo (7, 7-12):

En aquel tiempo Jesús dijo: “Pidan y Dios les dará, busquen y encontrarán, llamen y Dios les abrirá. Porque todo el que pide recibe, el que busca encuentra, y al que llama, Dios le abre. ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan le da una piedra?; o si le pide un pez, ¿le da una serpiente? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre del cielo dará cosas buenas a los que se las pidan! Así pues, traten a los demás como ustedes quisieran que ellos los traten, porque en esto consisten la ley y los profetas”. Palabra del Señor.

Puede leerse también Lc 10, 25-37.

El texto que ahora hemos leído nos ayuda a entender la predicación de Jesús sobre su Padre. El texto, partiendo de una analogía con los padres de la tierra, compara la bondad inmensurable del Padre

de Jesús. Esta bondad no solo se percibe en la Providencia que derrama en nosotros en forma de bienes, sino en el derroche que los hombres reciben de parte de Dios para obtener los dones, humanos y espirituales, para cumplir nuestra misión en este mundo y llegar al Reino de los Cielos. Además, la frase con la que se cierra esta perícopa nos da una de las enseñanzas más grandes a fin de entender mejor esta reflexión: traten a los demás como ustedes quieren que ellos los traten. Es decir que, imitando la generosidad del Padre de Jesús, los discípulos tienen la posibilidad de cambiar la manera en cómo se relacionan con los demás. Porque la ley y los profetas están construidas sobre la bondad y la misericordia de Dios. Incluso, el gesto de la Encarnación, tomando la carne de nuestra naturaleza, el Hijo de Dios camina entre nosotros, redimiendo nuestra naturaleza desde dentro, cargando nuestros sufrimientos y dolores. Haciéndose uno como nosotros el Señor nos cura. Dios siempre ha sido empático con su pueblo.

Iluminación con el Magisterio de la Iglesia
(Sobre todo si se medita sobre el texto del buen samaritano)

“Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino. La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común. Al mismo tiempo, la parábola nos advierte sobre ciertas actitudes de personas que sólo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana” (FT, 67).

Oración de petición

En este momento de nuestra oración pedimos a Dios el don de la empatía. Pedimos imitar, lo más posible, la bondad y la misericordia de Dios sobre todo para con los más desdichados

de este mundo. Que podamos consolar el corazón del hombre triste y agobiado, que podamos sanar las heridas de todos los hombres, aquellas que se ven en el cuerpo o en el alma. Pedimos el don de acompañar y cuidar como Dios lo ha hecho con nosotros.

Momento de reflexión y silencio

En este momento interiorizamos las enseñanzas de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia. Pedimos el don de entendimiento para cambiar nuestro corazón, nuestra razón y nuestro comportamiento con los hombres de hoy. Que la bondad de Dios pueda cambiar nuestro corazón. Podemos, en un momento posterior compartir en plenario las enseñanzas de este momento de reflexión.

LA EMPATÍA A LA BASE DE LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

El mexicano recibe su pésima situación social de manos de otros mexicanos. Somos nosotros, hijos de un mismo pueblo, quienes están lastimando y lacerando a los otros. Es precisamente que la intervención para promover la dignidad y el Reino de los cielos entre nosotros debe partir de las instituciones que dan identidad al mexicano: la familia y la escuela. Los promotores del mal en nuestra sociedad nacieron de una familia en nuestro contexto, sin duda también asistieron a nuestras escuelas, estuvieron bajo la tutela de uno de nuestros maestros y, quizá incluso, están bautizados, asistieron al catecismo parroquial y recibieron algunos otros Sacramentos. ¿Qué nos faltó hacer para proteger esas almas de las seducciones del mal?

Nos faltó ir más allá de la enseñanza formal y prever un camino educativo de tipo integral tanto en la familia como en la escuela y en otras tantas instituciones como la Parroquia y la participación de todos los agentes educativos que intervienen en el desarrollo de nuestros pequeños. El estado de la sociedad moderna nos dice la efectividad de los procesos educativos a los que las generaciones de ayer estuvimos sujetos. También nos dice lo que debemos cambiar.

La empatía es, probablemente, la capacidad humana más importante. Se puede pensar en ella como una serie de capacidades de tipo emotivo, cognitivo y relacionales que permiten a la especie humana de crear y mantener lazos fraternales profundos entre los sujetos que viven en una misma sociedad, incluso en el mundo entero.

Las familias y las escuelas, como verdaderos laboratorios sociales, deberían formar para integrar a sus nuevos miembros de manera adecuada en la compleja vida social de los tiempos modernos acompañando el crecimiento y la inserción de cada individuo en la esfera cultural de hoy. El primer paso para formar en la empatía es la empatía que naturalmente debería ofrecer cada adulto. Las actitudes de un adulto empático son: el uso de la comunicación asertiva, la capacidad de escuchar activa y asertivamente, saber acoger y contemplar el misterio del "otro", renunciar a los esquemas predefinidos acerca de las personas, aprender a trabajar en equipo de manera eficaz. Todas estas áreas trabajables en cada uno de nosotros a partir de la conciencia de su necesidad en nosotros.

El hombre maduro puede ofrecer un prototipo de persona empática, digna de ser imitable mostrando la belleza del hombre bueno. Pero eso no es suficiente. Hace falta modificar o agregar maneras de crear empatía en la familia y la escuela. Prácticas eficaces que demuestran resultados en campo educativo han sido diseñadas y ahora están dando resultados en todo el mundo. Estas prácticas están dirigidas, de manera específica, a educar a la empatía a los docentes, a los directivos de las escuelas y a los padres de familia. Otras están dirigidas a crear empatía en los estudiantes, de distintas edades o situaciones sociales. Por la brevedad de este espacio, nos limitaremos a dar un ejemplo de práctica educativa para la escuela secundaria.

La clase de la lengua materna y de alguna otra lengua siempre representa una oportunidad maravillosa para agregar algunas enseñanzas extras que favorecen el desarrollo de todas las personas. Recordemos que las maneras privilegiadas de aprendizaje para toda la vida son la lectura y la escritura y es por ello por lo que son recursos excepcionales para aprender la empatía. Una manera de hacerlo es, por ejemplo, organizar la actividad cotidiana de estas clases en torno al tema de la empatía, creando una verdadera cultura escolar. Algunas actividades concretas podrían ser la escritura de la biografía personal para después compartirla con los otros miembros de la clase. Además, se podrían crear actividades en la creación de narraciones o cuentos breves, poesías, rimas o canciones.

CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL ESTUDIANTE EMPÁTICO

Preparación

Esta celebración gira en torno, como el resto de nuestra reflexión en torno al tema de la empatía. Es por ello por lo que consideramos importante la reflexión sobre el texto del buen samaritano. Se puede ambientar el lugar con una imagen que retrate dicha escena o llevar una pequeña para cada participante para que, de manera personal, puedan contemplarla cuando sea necesario, en lo presente o lo futuro.

Bienvenida

En la medida de lo posible algún adulto recibe con palabras adecuadas a los estudiantes de la institución. Esta celebración puede realizarse en el ambiente del salón de clases de no ser posible realizarla con toda la comunidad educativa. Lectura de la Palabra de Dios

Se lee atentamente Lc 10, 25-37

Reflexión

Para la reflexión se puede utilizar las ideas de la encíclica Fratelli Tutti de los números 56-86. Historia de personas empáticas

Hoy en días es posible rescatar, gracias a la magia de internet, algunas biografías escritas o vídeos de personas empáticas en acción que servirán como ejemplo de como llevar la empatía a la vida cotidiana de nuestros estudiantes.

Compromiso

Motivar a los estudiantes a que enumeren acciones empáticas que la sociedad necesite y que estén a su alcance. Que puedan reconocer las oportunidades de convertirse en buen samaritano en la vida cotidiana.

PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL: EDUCAR A LA CONDUCTA PROSOCIAL COMO MEDIO PARA AUMENTAR LA EMPATÍA.

En el ámbito psicológico, la conducta prosocial es aquella que positivamente tiene la intención de promover comportamientos adecuados hacia los demás. Tales comportamientos son la bondad, la solidaridad, el altruismo y el trabajo en equipo, entre otros. Estos comportamientos pueden ser transmitidos a los niños y jóvenes de manera consciente. Para este fin, es necesario que el adulto envuelto en el proceso educativo sea capaz de prever la organización de actividades que orienten el comportamiento

prosocial y que al mismo tiempo sirvan para la construcción de la identidad de nuestros jóvenes.

Objetivo:

Desarrollar un programa de actividades que puedan impulsar el comportamiento prosocial entre los estudiantes de nivel medio superior a fin de colaborar positivamente en la construcción de la identidad personal.

Actividades:

- Apoyo académico entre compañeros. Una de las acciones más convenientes a este fin es el apoyo académico entre compañeros. En los momentos de tutorías, que ahora están presentes en prácticamente todos los programas académicos, se pueden organizar actividades de apoyo académico. Algunos compañeros con habilidades académicas más desarrolladas pueden apoyar a otros que manifiestan ciertas necesidades. Estas actividades pueden extenderse en campos como el deportivo o el humano, en las relaciones sociales explicando por ejemplo como algunos compañeros resuelven problemas en familia, con los amigos o en ciertos ambientes donde otros se perciben más carentes. Así mismo algunos grupos de estudiantes pueden apoyar en las periferias de las ciudades como tutores académicos de niños de otras instituciones que ayudan a los niños con rezago escolar a mejorar sus habilidades académicas.

- Programas de apoyo social. La ayuda que los grupos de jóvenes estudiantes pueden dar a ciertas instituciones es esencial tanto para unos como para otros. Por ejemplo, en algunos lugares los jóvenes siembran y cuidan suculentas que después son trasladadas a pequeñas macetas ornamentales que se venden en eventos de caridad y las ganancias son para los asilos, casas hogar de niños o algún fin similar.

- Ayuda a programas sociales. Algunos estudiantes acompañados siempre de sus docen-

tes o grupos de padres de familia se han dado a la tarea de ayudar ciertos programas que se desarrollan en instituciones gubernamentales, parroquiales o no gubernamentales sin afán de lucros, como apoyo a programas de recolección y adopción de mascotas.

Evaluación y seguimiento:

Es conveniente que cada una de estas actividades cuenten con un programa de actividades donde se determine el nombre de los responsables, las actividades concretas a realizar, los tiempos y los recursos. Además, nombrar de manera específica los adultos que colaborarán con los estudiantes concretos. Es el programa quien dará la pauta para la evaluación e impacto de las actividades no solo en los resultados de la actividad social, sino en los cambios de comportamiento que experimentan quienes realizan las actividades.

Beneficios esperados:

- Desarrollo del comportamiento prosocial. Los chicos de la edad preparatoria pueden experimentar sensaciones positivas. Solo necesitamos ayudarles a realizar el bien con sentido y de manera organizada.

- Conciencia ciudadana. Los chicos que participan en estas actividades podrán experimentar su pertenencia a una comunidad más amplia. Este ejercicio podría ayudar a formar al ciudadano del futuro que vive en un ambiente totalmente civilizado.

El programa solo intenta ser el principio de toda una serie de iniciativas que se desarrollan para garantizar la promoción del comportamiento prosocial. Las actividades ciertamente no son fijas, éstas pueden depender o responder al contexto social, el tipo de escuela, el lugar donde se encuentra y las necesidades que perciben nuestros estudiantes a en su comunidad.

Bibliografía general:

- BELLINGRERI, A. (2005). Per una pedagogia dell'empatia. Milano: vita e pensiero.
- FORMELLA, Z. (2009) L'educatore maturo nella comunicazione relazionale. Roma: Aracne.
- FRANCISCO, (2020) Pacto Educativo Global. Convocatoria disponible en: (4) El Papa lanza un evento mundial el 14 de mayo de 2020 - YouTube.
- FRANCISCO, (2020) Carta Encíclica Fratelli Tutti sobre la fraternidad y la amistad social.
- MASTRODONATO, A. - PASCUCCI, M. - ORLANDO, V. (Edd.) (2018) Cari giovani, adulti, educatori: L'Educazione ci salverà. Roma: LAS.
- NANNI, C. (2007) Introduzione alla filosofia dell'educazione. Professione pedagogo teóric? Roma: LAS.
- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (OCDE) PISA 2022 Country Notes. México. Disponible en México | Fichas informativas | Resultados PISA 2022 de la OCDE (oecd.org).



PASTORAL PARA EMPRESARIOS MUNDO DEL TRABAJO

Lic. Saúl Peñaloza Ramírez

INTRODUCCIÓN:

Para celebrar el trabajo, la empresa y el emprendimiento son una gran bendición de Dios, pues son capacidad dignificante y potencia del ser humano, un bien del hombre y para el hombre. Resaltamos además que nuestra Diócesis se siente consentida en este tema. Proponemos para celebrarlo: la generación de espacios de promoción de cultura católica para este ámbito, espacios de reflexión, escucha, oración, diálogo y celebración. Con el objetivo de crear conciencia y un impacto positivo al promover la dignidad del hombre en su trabajo y emprendimientos, colaborando con esta Semana Cultural Católica a la promoción de liderazgos íntegros, capaces de transformar positivamente a la sociedad, conscientes de la responsabilidad del desarrollo integral de la persona humana y del cuidado de la casa común. Así, como el de contrarrestar la cultura individualista, una cultura del tener, utilitarista y egocéntrica, que tanto nos está dañando.

Nos encontramos en un mundo y una cultura altamente tecnificada, con un crecimiento exponencial y de grandes avances científicos, económicos; sin embargo, también nos encontramos con un ser humano desquebrajado, desintegrado, sin sentido, sin propósito. Por eso mismo es importante inculcar el Evangelio en

este mundo de la empresa, del trabajo, que nos hace responsables y co-partícipes de Dios en su creación, conscientes que esto significa un gran reto y desafío frente a una cultura corrupta y ante una filosofía de la búsqueda del beneficio particular, reducido a la ganancia económica. Sin embargo, si hablamos de una cultura católica, nos desafía a ser congruentes con nuestras acciones. Es necesario darle primacía a la persona humana, antes que el capital, que a la técnica y que al progreso meramente material; ser solidarios y subsidiarios, buscar el bien común antes que solo el bien individual, promoviendo y desarrollando el talento individual para compartirlo y multiplicarlo en orden al bien propio y de los demás.

La Iglesia católica ha influido e inspirado a líderes empresariales, economistas, políticos, con grandes aportes y reflexiones en su pensamiento social, que ilumina las buenas acciones y decisiones, he aquí la importancia, la vivencia e inspiración de nuestra cultura católica.

PROPUESTA:


Realizar una jornada especial para el mundo de la empresa y del trabajo

Se sugiere dedicar un día o una tarde al mundo de la empresa y del trabajo, en 3 partes:

1-Celebración eucarística para empresarios y colaboradores.

2-Después de la Eucaristía ofrecer una conferencia, una reflexión o una ponencia, temas sobre: "Doctrina Social de la Iglesia", "Laborem Exercens", "Centesimus annus", "Caritas in veritate", "Laudato si", "Fratelli tutti", "El trabajo dignifica al hombre", "La empresa y los valores cristianos", etc... El tema es flexible para que lo elija la parroquia.

3-Convivio. En este espacio de convivencia se puede exponer productos que se hacen en su comunidad parroquial.



LA PRÁCTICA DEPORTIVA, APORTE AL SUSTENTO DE LA DIGNIDAD HUMANA

Pbro. Lic. Lorenzo Miguel Jiménez Gómez

INTRODUCCIÓN

En la vida de la Iglesia del mundo actual, nos surgen muchos desafíos donde nos vemos involucrados al dar aportaciones concretas, para revalorar la dignidad del mismo cristiano. Hoy tenemos muchas herramientas en nuestros entornos, que deberán proponer soluciones. Al proponer momentos y espacios de la práctica deportiva en nuestras parroquias o comunidades, tendrá un efecto de comunión y participación, a su vez, aportes enormes a la concientización de las realizaciones personales y comunitarias en nuestras parroquias. El deporte será un gran aporte de aquél donde busca tener un espacio y momento de cuidado personal, llevará su persona al seguir atendiendo mecanismos equilibrados de salud integral.

ORACIÓN E ILUMINACIÓN

Lectura del libro del profeta Isaías (40,28-31):

¿No lo sabes acaso? ¿Nunca lo has escuchado? El Señor es un Dios eterno, él crea los confines de la tierra: no se fatiga ni se agota, su inteligencia es inescrutable. El fortalece al que está fatigado y acrecienta la fuerza del que no tiene vigor. Los jóvenes se fatigan y se agotan, los muchachos tropiezan y caen. Pero los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, despliegan alas como las águilas; corren y no se agotan, avanzan y no se fatigan. Palabra de Dios.

Hemos tomado esta cita bíblica, ya que ilumina las realidades del mundo actual. Nos podemos ver cansados y agobiados por las diferentes situaciones emocionales y sociales en las que estamos inmersos, sin embargo, quién se encuentra cerca y constante en el Señor, busca renovar sus fuerzas en la pluralidad disciplinar del deporte.

Magisterio de la Iglesia.

En uno de los anexos de un libro que llamado "Orar", el Papa Benedicto XVI comentaba que el deporte se ha convertido en un acontecimiento universal que une a los hombres de todo el mundo por encima de las fronteras nacionales, con un mismo sentir, con las mismas ilusiones, temores, pasiones y alegrías. El juego tiene un sentido muy importante que puede consistir en entrenamiento para la vida. Pero para el mismo Papa consiste en una fascinación que sabe unir de forma convincente en dos sentidos: ayuda al hombre a auto disciplinarse y le enseña a colaborar con los demás dentro de un equipo, mostrándole cómo puede enfrentarse con los otros de una forma noble. Al contemplar el mismo juego, percibiremos un espíritu de colaboración y de confrontación leal con los demás. Esto sin duda nos puede llevar a plantearnos la posibilidad de aprender a vivir con el espíritu de juego, por-

que la libertad del hombre se alimenta también de reglas y de autodisciplina. Por último nos exhorta a que veamos en el deporte una visión que debe servirnos para algo más que para entretenernos, porque si fuéramos al fondo de lo que nos puede dar, podríamos ver que el deporte nos muestra una nueva forma de entender la vida misma.

Momento de reflexión

Al ir descubriendo que el deporte se vuelve una herramienta, de la cual ya la habíamos implementando en nuestras comunidades, ahora, reconocemos el seguir pontecializando, para lograr una cultura todavía un poco más cercana y sobre todo generadora de dignidad humana en estos espacios recreativos.

JORNADA DEPORTIVA

Se invita a cada parroquia al tener una jornada deportiva en la semana cultural. Se aconseja tener los siguientes criterios para gestionar la misma jornada deportiva.

Proyecto de un evento Deportivo

Preparativos:

Disciplina del evento deportivo
Fecha y sede del evento local de futbol
Descripción y cantidad de recursos materiales:
Canchas, balones, Hidratación, casacas,
Descripción y cantidad de recursos humanos:
Encargado y delegar encomiendas
Descripción y cantidad de recursos financieros:
Alimentación, arbitraje y premios

Sistema de competencia:

por eliminación (Sorteo) o Rol de juego

Matriz de Funciones que se utilizará

Nombre del evento: Jornada deportiva

Modalidad del Evento: "Disciplina deportiva"

Fecha del evento:

Lugar del Evento:

Nombre del administrador:

Actividades

Responsable

Fecha de cumplimiento

Observaciones

Elaboración del proyecto
Elaboración del reglamento

Convocatoria
Contratar árbitros
Reunión técnica
Compra de material deportivo

Programa de inauguración:
Horario. Actividad. Responsable
Presentación de equipos
Honos a la bandera
Presentación de presídium
Palabras del párroco
Declaratoria inaugural
Patada, saque o lanzamiento inaugural
Torneo

Oración final:

Señor: Las fuerzas y energías acumuladas y encontradas a través de mi disciplina y dedicación, te las presento como un don otorgado para glorificación de tu divinidad y sobre todo para la realización del proyecto de salvación en mi vida. Pido humildad para reconocerme limitado en la derrota y agradecido en la victoria. Trataré de horrar tu nombre y vida en el caminar de esta jornada deportiva. Amén.



LA VIDA CONSAGRADA Y LOS MOVIMIENTOS LAICALES, *un signo carismático*

P. Rafael Domínguez García

Continuando con el conocimiento del Informe de síntesis que nos ofreció la Secretaría General del Sínodo, ahora abordaremos el capítulo 10 de dicho informe para reflexionar y profundizar sus propuestas.

Convergencias:

- A lo largo de los siglos, la Iglesia siempre ha experimentado el regalo de los carismas. Mediante ellos, el Espíritu Santo la rejuvenece y la renueva, desde los más extraordinarios a los más sencillos. En ellos, la Iglesia reconoce la providencia de Dios, que sostiene, orienta e ilumina su misión.

- La vida carismática de la Iglesia tiene una manifestación muy especial en la vida consagrada, con toda su riqueza y variedad. Su testimonio renueva la vida eclesial y nos

presenta un antídoto frente a la tentación de la mundanidad. Las diferentes familias religiosas muestran la belleza del seguimiento sobre el monte de la oración, en la soledad del desierto y en la frontera de los desafíos culturales.

- El pueblo de Dios reconoce los fermentos de renovación presentes en comunidades de larga historia y en el florecimiento de nuevos movimientos eclesiales. Asociaciones laicales, movimientos eclesiales y nuevas comunidades son un signo precioso de la maduración de la corresponsabilidad de todos los bautizados.

- Los casos de abuso que dañan a las personas consagradas y a los miembros de asociaciones laicales, señalan que hay un

problema de autoridad y requiere intervenciones decididas y apropiadas.

Desafíos que afrontar:

- El magisterio de la Iglesia ha desarrollado una amplia enseñanza sobre la importancia de los dones jerárquicos y de los dones carismáticos en la vida y misión de la Iglesia, que requiere una mejor comprensión en la conciencia eclesial y en la reflexión teológica y sus implicaciones pastorales

- Se necesita profundizar en qué modo la vida consagrada, las asociaciones laicales, los movimientos eclesiales y las nuevas comunidades puedan poner sus carismas al servicio de la comunión y de la misión en las Iglesias locales, contribuyendo al progreso de la santidad y la presencia profética.

Propuestas:

- Es un tiempo propicio para la revisión de los criterios en las relaciones entre los Obispos y los Religiosos en la Iglesia. Se propone hacer una revisión con estilo sinodal y que incluya a todos los implicados.

- También se propone que las Conferencias Episcopales y las Conferencias de Superiores y Superiores Mayores de Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica pongan en marcha instrumentos adecuados para mejorar las formas de colaboración sinodal.

- A nivel de las Iglesias locales, la promoción de la misión, exige instituir una configuración precisa de las consultas y consejos en los que están los representantes de asociaciones laicales, movimientos eclesiales y comunidades nuevas, para promover relaciones orgánicas entre las realidades y la vida de las Iglesias locales.





El preocupante y patente rasgo de una cultura de la dignidad humana en crisis, nos impulsa a favorecer su recuperación desde la propuesta antropológica de la Revelación y el magisterio de la Iglesia, poniendo en evidencia la riqueza católica al respecto. Y desde ahí proclamar un mensaje de esperanza al hombre de hoy: “En Cristo tenemos identidad, raíces y sentido de comunión y pertenencia”.